

« Los territorios que ganan son aquellos que tienen un alma »

ALTO AMAZONAS

Territorio emergente 2.0

Carlos Palomino Medina

Alto Amazonas, territorio emergente 2.0

Copyrigth©2023 Carlos Palomino Medina

*A la ciudad de Lagunas,
que abrió los brazos
a toda nuestra familia
en Puerto Amelia...*

*A Rubiño Canaquiri, Nilo Yuyarima, Agapito Huanchio
y a otros trabajadores,
que se adaptaron perfectamente
a las exigencias técnicas de
un Proyecto de conservación.*

Indice

0. Introducción: El futuro del Alto Amazonas	
depende de nosotros mismos	7
I. ¿Qué es un Territorio emergente?.....	13
II. Cronología de la ocupación del Territorio: Una historia milenaria.....	23
III. Diagnóstico del territorio. Cómo estamos?....	35
IV. Sumidos en la pobreza.....	43
V. Las fuerzas que nos permitirán salir de la pobreza.....	51
VI. Un territorio con múltiples atributos.....	59
VII. Las nuevas fuerzas globales que están potenciando a los territorios pobres.....	67
VIII. Eficacia territorial para preparar el Futuro...	75
IX. 5 reglas para llevar el Alto Amazonas a la prosperidad.....	81
X. Conclusión: Los territorios que ganan son aquellos que tienen un alma.....	87
XI. Bibliografía.....	93

0. Introducción: El futuro del Alto Amazonas depende de nosotros mismos

Durante milenios los loretanos dependimos del poder mágico de los chamanes. Desde 1532 dependimos del Rey y de la Corona Española, que estuvo a punto de exterminarnos. Desde 1821 pasamos a depender del incompetente Estado peruano, que ha mantenido al departamento en un olvido injustificado. Desde ahora pasamos a depender de nosotros mismos.

Estamos inaugurando la entrada de los loretanos- y de todos los hombres olvidados- en la era de la Modernidad. Es decir, el momento en que todo ser humano toma conciencia de ser el autocreador de su propio destino. Gracias a la eclosión de la sociedad del conocimiento, impulsada por internet y la potencia del mundo numérico, las personas están adquiriendo nuevas facultades cognitivas, lo que les permite a todos, por primera vez en la Historia, entender aquello que afecta su propio destino. Esperemos que esa toma de conciencia no sea demasiado tarde, en un Mundo a punto de hundirse gracias al Cambio Climático y a otras amenazas globales.

Aunque usted no lo sepa todavía, el smartphone que tiene en su bolsillo es el arma que nos vuelve a todos titanes. Titanes porque en el mundo de hoy, acceder al Conocimiento, es ac-

ceder directamente al Poder. Si bien lo dijo hace 500 años el filósofo Francis Bacon “el conocimiento es el poder”, recién hoy ese aforismo puede hacerse realidad gracias a los aparatos conectados que la informática pone a nuestra disposición: computadoras, tablets o celulares. Se ha calculado que el conocimiento humano hoy crece más en un segundo, como antes lo hacía en 100,000 años. Y ese conocimiento se duplica cada 18 meses!.

El resultado concreto del poder del conocimiento actual es que la empresa Apple, propietaria de todos los iphones que circulan en el Alto Amazonas, es la primera empresa del mundo. Su capital bursátil en 2022 es de 2,273 millardos de dólares. Pesa económicamente casi 12 veces más que nuestro país, que tiene un PBI anual de 202 millardos de dólares y 700 veces más que Loreto cuyo PBI es de 3.2 millardos de dólares, de acuerdo a cifras del INEI. Y es conocido que la historia de Apple, comenzó en una modesta cochera...

Nuestro destino ya no dependerá más ni de los Chamanes, ni de los Conquistadores, ni de la oligarquía limeña. A partir de ahora y mediante un esfuerzo medianamente intenso, cada uno (o al menos un integrante de una familia) puede adquirir los principios básicos de ese nuevo saber. El capitalismo cognitivo está al alcance de todos y es inagotable. Como dice el experto de IBM Serge Soudoplatoff “cuando se comparte un bien material, se lo divide. Cuando se comparte un bien inmaterial, se lo multiplica”.

Por primera vez el destino de cada hombre, de toda la humanidad, depende de su cerebro. Ya lo dijo el escritor Louis Pauwels: “El futuro del hombre es su cerebro”. Y no se refiere a una raza, etnia, comunidad, nación, provincia o distrito en particular. Se refiere al cerebro de cualquier hombre, ubicado sobre cualquier

territorio. Quien tenga un cerebro, está llamado a utilizarlo.

Así las cosas, cada uno de los habitantes del Alto Amazonas, de cualquier parte de esta provincia tiene un desafío por delante: el futuro de este gran Territorio depende ahora de nosotros mismos. Si en los próximos años nuestros hijos continúan en la miseria, la lista de culpabilización de los otros se acabó. Somos responsables de nuestro propio destino, nos guste o no...

La gran lección del Covid: Perú es el Estado más ineficiente del mundo

El efecto de la pandemia en el Perú ha sido un auténtico desastre, no solo por el dolor de los muertos, sino también por la indiferencia de los vivos. Nuestro país ostenta el primer lugar en la tasa de mortalidad en el mundo respecto al tamaño de su población: 216,000 muertos en una población de 33 millones de habitantes no lo hace el país con el mayor número de fallecidos (Estados Unidos, Brasil e India están a la cabeza), pero si el país en el cual la epidemia fue la peor gestionada...en el mundo.

Sin importar su filiación política ni su ideología, los países que han gestionado bien la pandemia, según el periodista americano Fareed Zakaria, son aquellos que ostentaron un “Estado competente, que funciona bien, que merece la confianza y posee un gobierno de calidad”. La buena calidad de un gobierno permite salvar millones de vidas. Frente a la pandemia del Covid-19 quedó claro que somos pobres porque no sabemos hacer funcionar el Estado.

¿Para qué ha servido la Regionalización?

En el Perú, tras 20 años de Regionalización, dividida en cinco elecciones regionales -en Loreto en 2002 salió elegido

Robinson Rivadeneira (Unipol), en 2006 fue elegido Ivan Vásquez (Fuerza Loretana) y reelegido en 2010; en 2014 el triunfo se lo llevó Fernando Meléndez (Integración Loretana), en 2018, el elegido fue Elisbán Ochoa (Restauración Nacional) y en 2022 viene de ser elegido el doctor Rene Chavez Silvano- el proceso no parece haber logrado los frutos esperados.

En efecto, lejos de haber significado el empoderamiento de las poblaciones territoriales (provinciales y distritales) lo que se ha visto es el surgimiento de nuevas jerarquías regionales, tanto de carácter político (cacicazgos partidarios), económico (pequeñas oligarquías locales) y sobretodo de rasgo mafioso (alrededor de las burocracias municipales), sin quedar claro todavía cuáles han sido los efectos benéficos de este proceso de descentralización.

Como dice el economista Hommes Rodríguez, “la paradoja de la descentralización es que demanda más gobierno central que un sistema descentralizado”. Es lo que ha ocurrido con nuestro modelo de descentralización instaurado desde el 2002. El nuevo poder descentralizado, dividido en tres niveles territoriales (regional, provincial y distrital) ha carecido de una fuerza central capaz de controlarlo y ha dado paso a cacicazgos locales con mucho poder de gasto pero sin ningún sistema de control. Como lo resumió el jurista Enrique Bernales, la nueva Ley de Bases de Regionalización “ha creado feudos donde cada presidente regional puede hacer lo que le da la gana. Lo que hemos creado son 26 feudos que no tienen ninguna relación con el Poder Ejecutivo, pero que, sin embargo, les dan recursos, se les transfiere potestades y capacidades de acción y allí están todos los resultados.”

En América Latina, la aspiración a tener un Estado más eficiente descentralizando el poder hacia los espacios subnacio-

nales ha dado resultados muy mitigados. Muchos especialistas en el tema consideran que no basta con transferir el poder hacia la periferia, se necesita además buenas instituciones en el seno de las sociedades locales, las que permiten que el nuevo poder (económico, político o social) no caiga en las peores manos, de lo contrario el remedio resulta peor que la enfermedad. Y es lo que ha pasado. Se pensaba que la Regionalización iba a aumentar el poder de decisión de las sociedades locales, que iba a responsabilizar a los políticos frente a sus electores provinciales y que los gerentes regionales o municipales aspirarían a mejorar sus competencias para destacar en sus cargos.

Todos los provincianos soñábamos en la década de los 90 que la Regionalización daría paso a la emancipación administrativa frente a Lima, que esa reforma burocrática nos pondría en el camino directo de la Modernización y que generaría un deseo de aprendizaje social para por fin tener un gobierno a la altura de nuestras más hermosas aspiraciones. Pues bien, el despertar es duro. Centenares de funcionarios y de exgobernadores regionales están involucrados en escándalos de corrupción, sin excepción en ningún departamento o región. Centenares de obras públicas no han sido concluidas y cuando lo han sido ni siquiera han podido ser utilizadas. Los ejemplos llenarían centenares de hojas.

La colapsología: la ciencia del fin del Mundo

En los últimos años ha aparecido una nueva corriente de pensamiento, que abarca lo más importante del conocimiento científico actual y que desea ser considerada como una verdadera ciencia: la Colapsología, que plantea el inminente hundimiento de la civilización industrial, es decir casi 90% del mundo tal como lo conocemos. Ese hundimiento es el “proceso irre-

versible al cabo del cual las necesidades básicas de la gente (agua, alimentación, vivienda, vestido, energía, etc.) ya no pueden ser suministrados (a un costo razonable) a la mayoría de la población, tal como lo establece la ley” (Instituto Momentum).

Debido a las actividades humanas, el calentamiento global está causando el hundimiento de la biodiversidad, clave de todos los ecosistemas terrestres, pero también el colapso energético, económico y geopolítico que hoy día vemos que ha acelerado su frecuencia e intensidad. La sequía permanente que sufre el bosque amazónico, la violencia de las lluvias, los vientos huracanados, las inundaciones o el calor intenso que cada año afecta a las ciudades loretanas, son el vivo ejemplo de lo que estas crisis van a significar también para nosotros. Según expertos del Pentágono (Ministerio de Defensa americano), se espera que ha medida que aumenten “esas catástrofes van a provocar una cólera generalizada de las poblaciones hacia los gobiernos y las instituciones”, en todos los países.

Como ciencia que explica un fenómeno, la Colapsología plantea que “los seres humanos no pueden anticipar esos fenómenos, pues sencillamente no estamos equipados para percibir los peligros que representan las amenazas sistémicas ni las amenazas de largo término. Nuestros cerebros son al contrario muy eficientes para tratar los problemas inmediatos”. La Colapsología nos pide actuar ahora con realismo, “poner toda nuestra energía en una transición rápida y radical, en la construcción de una resiliencia local, ya sea territorial o humana”. Invitan a “vivir ese hundimiento de manera no trágica. No centrarse en la espera de lo peor, sino en la construcción de lo mejor” (Pablo Servigne).

I. ¿Qué es un Territorio emergente?

Cuando la Globalización reconfigura la Geografía

La Globalización es un punto culminante de la manera en que el hombre ha habitado el planeta. El proceso se inició hace unos 300,000 mil años, cuando pequeñas bandas de sapiens empezaron a salir de África para conquistar todos los ecosistemas de la Tierra y que continúa hoy día, cuando estamos a punto de alcanzar los 8,000 millones de personas, en este Noviembre del 2,022. La Globalización va a emerger cuando todos los espacios locales estén unificados.

La geografía euclíadiana es una suma de puntos, de rectas y de distancias. La Globalización, gracias a la tecnología, ha creado una geografía de flujos, redes y polos, con los que es capaz de hacer circular la información en instantes por todo el planeta. Esto cambia la realidad de los Territorios. De ser un espacio ocupado por los hombres y considerado un almacén de recursos: agrícolas, mineros o energéticos, el Territorio va a devenir un “activo”, un ecosistema social-espacial capaz de generar desarrollo económico. Un territorio es “emergente” cuando puede generar por sí sólo procesos de organización que le permitan integrarse al Mercado Mundial.

Un Territorio emergente puede ser una provincia o una ciudad, o ambas cosas a la vez. Lo importante no es el tamaño, lo impor-

tante es la función. De hecho, uno de los Territorios más ricos y poderosos del mundo, Silicon Valley, es un distrito de 200 km² (13 veces más pequeño que el distrito de Yurimaguas), forjado sobre la alta tecnología, con más de 6,000 empresas high tech y rodeado de una decena de Universidades que han construído su gloria. Hoy día es una fuente de inspiración para todos los territorios del Mundo. Allí fue donde se crearon los chips y los microprocesadores de todos los celulares y computadoras que hoy son parte de nuestra vida cotidiana. La economía del distrito de Silicon Valley pesa tanto como la de un país como Chile...

El crecimiento de la población mundial desde 1950 ha sido explosivo: se ha triplicado de 2500 millardos a 8000 millardos de personas hoy día. El otro hecho remarcable es que la gente está migrando del campo a la ciudad en todo el planeta. Actualmente 55% ya son urbanos y para 2050, será el 70% que habitará en las ciudades. Esa migración ha sido todavía más rápida en el Perú. El 80% de la población ya vive en ciudades, siendo Lima y otras grandes capitales (Arequipa, Trujillo, Chiclayo, Chimbote, Cuzco, Ica) las que han funcionado como potentes atractores de migración interna. Más de un tercio de la población peruana ha migrado a alguna parte de nuestro país. Todo el mundo ha salido en busca de mejores perspectivas económicas y nadie ha dudado de cambiar de lugar de residencia. La población ha entendido que el crecimiento económico es más viable en las áreas metropolitanas. Quien dice área metropolitana, dice riqueza.

En Loreto, Iquitos se constituye como la sexta área metropolitana del Perú, superando incluso a Chimbote y Cajamarca, dos pesos pesados de la demografía territorial. Y para sorpresa general, Yurimaguas ciudad se prepara a entrar al selecto club de ciudades con más de 100,000 habitantes, llegando a estar

más poblada incluso que 7 capitales de departamento: Chachapoyas, Abancay, Huancavelica, Tambopata, Mariscal Nieto, Pasco y Moyobamba. Y la provincia de Alto Amazonas figura entre las 20 provincias más grandes no capitales con más de 150,000 habitantes. La cita con el destino empieza a perfilarse para el Alto Amazonas y sobretodo con su capital Yurimaguas.

Aunque el incremento urbano sea importante, las estadísticas revelan que la principal fuente de trabajo sigue siendo la agricultura. Nuestra población es urbana pero trabaja y vive del campo principalmente. Pero como establece la Geografía económica, el ingreso rural no es suficiente para crear ingresos intermedios. En otras palabras, para mejorar nuestra situación económica y salir rápidamente de la pobreza tenemos que industrializarnos más o pasar a una economía de servicios. Como ninguna de estas dos posibilidades son cercanamente posibles, sólo nos queda actuar de manera adaptativa, es decir mejorar la agricultura, dar un valor agregado a aquello que ya producimos.

El Sistema Productivo, matriz del crecimiento económico

¿Qué es lo que hace que un territorio y la sociedad que lo habita puedan sobrevivir en el tiempo?. La capacidad a producir para satisfacer sus necesidades primordiales. Al principio las sociedades primeras se contentaron con producir alimentos con el fin de colmar su metabolismo basal, el valor mínimo de energía necesario para subsistir. A medida que se hicieron más complejas, la simple producción de alimentos dejó paso a un sistema productivo capaz de crear otros bienes y servicios, sistema que se ha convertido en la piedra angular de los territorios emergentes que se dispersan a lo largo del globo terráqueo.

Por convención, el sistema productivo se ha dividido en 3

sectores de actividad económica:

i. Sector primario: Comprende las actividades ligadas a la explotación del medio natural como la agricultura, la pesca, las actividades forestales y todas las actividades que permiten la transformación de los recursos naturales en productos primarios.

ii. Sector secundario: Agrupa las actividades industriales, es decir las que transforman la materia prima obtenida por el sector primario en productos de consumo o en bienes de equipo, que serán utilizados en otros rubros del sector secundario.

iii. Sector terciario: Agrupa las actividades de servicios, administrativas, bancarias, comerciales, informáticas y todas las otras actividades que no entran en los otros sectores.

Más recientemente se ha propuesto la creación de un cuarto sector o Cuaternario, que comprendería productos que no son ni bienes ni servicios, sino bienes que contienen «nuevos servicios mezclados con bienes» o la propuesta de la adquisición temporal de bienes o de personas, como el alquiler de fotocopiadoras o la venta de un automóvil incluyendo su mantenimiento a lo largo de los años. Estamos entonces en una fase de hibridación entre la industria y los servicios.

Los Territorios emergentes deben buscar su propia «Fórmula productiva»

Los economistas clásicos (A. Smith, D. Ricardo hacia 1776) plantearon que los principales «factores de producción» además de **la tierra**, son **el trabajo**, es decir toda actividad humana que interviene en el proceso de producción sea de manera física o intelectual y **el capital fijo** que puede estar conformado por un capital físico (bienes inmuebles, máquinas), un capital humano

(el personal de una organización) y un capital financiero (producido por la gestión del dinero). Posteriormente ha aparecido un factor moderno de producción: **el factor empresarial**, que se encarga de la coordinación de los demás factores tradicionales.

Para alcanzar un nivel de producción determinado, las naciones son libres de elegir la «combinación productiva» que les conviene mezclando los factores en proporciones variables. En general, todo el mundo busca una «intensidad capitalística» en donde la prioridad la tiene el capital, que mueve al resto de la máquina. Sin embargo lo más conveniente parece ser lograr la «productividad global» de todos los factores de producción, es decir conseguir la mejor relación entre la cantidad de bienes producidos y la cantidad de factores utilizados. Lo que queda claro es que a medida en que una sociedad avanza desde la agricultura, a la industria y a los servicios la productividad tiende a incrementarse.

La Clave : Pasar de una economía agraria a una economía de servicios

Por una cuestión de intensidad que está ligada al nivel de densidad demográfica y de tecnología, una economía agraria va a producir ingresos bajos (menos de 4000 dólares per capita), una economía industrial produce ingresos medios (entre 4000 y 8000) y es la economía de servicios la que produce los ingresos más altos (encima de los 8000 dólares). Según los datos del INEI, que sólo brinda el PBI por departamentos y no por provincias, Loreto tiene una renta anual por persona de 8,777 soles, es decir que cada loretano tiene una renta anual de poco más de 2000 dólares por año, aunque se puede sospechar que no es el caso para muchos distritos, tales como Balsapuerto o Jeberos, cuyo PBI anual no debe sobrepasar los 500 dólares...

La fórmula entonces que mueve el motor del crecimiento de las sociedades (locales, regionales o nacionales) está dada por la estructura de su sistema productivo (primario, secundario y servicios) y por la intensidad con la que utiliza sus factores de producción (trabajo, capital o tecnología). En las economías primarias de las regiones peruanas, basadas en la agricultura y la minería, la clave va a ser cómo pasar de economías de ingresos bajos a economías de ingresos medios y ello se va a dar por el nivel de industrialización que logremos suministrar a nuestras economías primarias. Es más fácil que una región empiece por industrializar su agricultura que intentar saltar sin más a un territorio industrial o de servicios. Los saltos tecnológicos se hacen progresivamente.

La industrialización es el verdadero motor del crecimiento

Pero cuando todos pensaban que las nuevas tecnologías y el salto del sector de los servicios iba a significar el decline del sector industrial, la realidad después de la Crisis del 2008 demuestra todo lo contrario. Todos los países que abandonaron el sector industrial están ahora pagando la factura de su error y se han volcado a buscar nuevas actividades productivas. Este sector es vital porque consume insumos para sus productos, crea gran cantidad de nuevos empleos y es una fuente de innovación, indiscutible nervio para potenciar el comercio exterior. La convicción es global: el porvenir del desarrollo es industrial. Menos energívoro, con menos impacto ambiental pero rotundamente industrial.

La clave para crear un tejido productivo competitivo es poseer una industria innovadora y con gran capacidad de diversificación, aspectos de tanta importancia estratégica que muchos países poseen ministerios casi exclusivos para estimularlos y gestionarlos. La innovación significa la capacidad de las empresas a aportar productos nuevos o potencialmente mejorados al mercado a la vez que ellas mejoran su eficacia y su eficiencia. La diversificación por su lado es cuando las empresas están siempre listas a producir sobre nuevas actividades sea para disminuir los riesgos de explotación o sea para aumentar su capacidad de adaptación cuando hay una baja de rentabilidad en su sector de mercado y poder apostar siempre por la re-conversión productiva.

La producción se concentra en el espacio

Se ha establecido que la producción económica tiende a crear su propia geografía : una región densa es más rica porque es más productiva. Por ello las zonas urbanas en general son más ricas que las zonas rurales, pues a mayor densidad mayor urbanización. Las economías agrarias tienden a dispersarse en el territorio, las economías industriales prefieren las ciudades intermedias y son los servicios aquellos que aprovechan mejor la hiperdensidad de las grandes metrópolis, que es allí dónde se concentra la masa económica. Un territorio denso es más rico porque encuentra una solución rápida a sus problemas de interconexión: las redes.

Las redes de transporte, de comunicación y de producción son la expresión geográfica del éxito económico. En una economía pobre la geografía aparece débilmente interconectada, con unos pocos caminos descuidados. Es un territorio inmaduro. En una economía de ingresos medios su geografía muestra vías de comunicación centrales pero poco

entrelazadas entre sí, en donde se comunican solamente las ciudades importantes y los distritos aparecen aislados. Es un territorio novicio, en formación. Cuando la economía genera ingresos elevados su geografía se muestra densamente conectada, con predominancia de vías de comunicación radiales, uniendo distritos y ciudades hacia todos los puntos cardinales. El territorio está maduro, como un tejido nervioso robusto.

Clave para Yurimaguas: crear pequeñas empresas de productos no maderables

Una economía de escala corresponde a la baja del costo unitario de un producto al aumentar la cantidad de producción: a mayor producción los costos disminuyen. Para generar economías de escala se necesita juntar una gran densidad demográfica y una masa económica, algo que todo territorio puede llegar a disponer cuando suscita un proceso de migración del campo a la ciudad, como es el caso de Yurimaguas. A partir de cierto «índice de urbanización» (relación entre la población urbana y la población total de una región) empiezan a brotar sobre ese territorio concentrados urbanos que van a condensarse en barrios y éstos en grupos más grandes o aglomeraciones. A mayor índice de urbanización, mayor es el nivel de desarrollo.

La ciudad es la Central Energética de un Territorio emergente

La verdadera densidad de población se da en las ciudades, allí donde no cuenta el espacio vacío de los territorios rurales. El área urbana más densa del mundo es Manila (Filipinas) con 41,300 hab/Km². Le siguen El Cairo (36,618 hab/Km²), Lagos (20,000), Seúl (16,400),

Dhaka (14,690), Buenos Aires (13,690) y Yakarta (11,400).

En el Perú Lima metropolitana cuenta con una densidad global de 3,016 hab/Km², pero son sus distritos los que poseen los mayores índices: Surquillo (26,593 hab/Km²), Breña (24,314), Santa Anita (20,438), Los Olivos (19,755) y San Martín de Porres (18,237). A nivel nacional, el área metropolitana de Arequipa cuenta con 3,168 hab/Km², Huancayo metropolitano posee 1,052 hab/Km², Chiclayo metropolitano alcanza 958 hab/Km², Cusco (936 hab/Km²), Trujillo metropolitano (850 hab/Km²), Piura (778), e Iquitos con 444 hab/Km².

Cuando un área urbana alcanza una densidad elevada o «masa crítica» suele convertirse en el eje productivo del territorio cercano, pues da lugar a procesos de crecimiento que aparecen cuando se abren las economías ocultas que se estimulan con la aglomeración. Este efecto sinérgico se basa en externalidades territoriales o marshallianas de las que se benefician las empresas locales al aprovechar el progreso tecnológico, la baja de los precios de transporte y la mayor velocidad en el intercambio de información.

Por ello el gran crecimiento demográfico de Yurimaguas debe ser tomado como la mejor oportunidad de despegue económico de toda la provincia de Alto Amazonas. Esa es la idea clave de un “territorio emergente”: tener un punto de gran actividad productiva que lo conecte con el mercado mundial. Como decía Nelson Mandela “siempre parece imposible, hasta que se hace”.

II. Cronología de la ocupación del Territorio: Una historia milenaria

Breve reseña histórica

La Amazonía nació de los Andes. En efecto, hace unos 23 millones de años, cuando se levantó nuestra Cordillera, todo el llano oriental de Sudamérica quedó convertido en una gigantesca laguna (conocida como Sistema Pebas y que ocupaba gran parte del actual departamento de Loreto). Esta se fue secando con el tiempo y dió paso al imponente Río Amazonas y a sus más de mil tributarios, creando con ello las condiciones de su increíble biodiversidad y convirtiéndola en la principal estructura hidro-energética que purifica una quinta parte del agua dulce del planeta.

Tal como se ha determinado recientemente, el poblamiento de América se realizó en tres oleadas migratorias desde Asia: una primera ola hace unos 15,000 años, que llegó a ocupar todo el continente y otras dos posteriores que sólo se esparcieron en Norteamérica. Recientes estudios de genética autosómica realizados en 422 personas pertenecientes a 24 poblaciones indígenas de toda América revelan que las regiones de Amazonía, Gran Chaco y Caribe fueron pobladas por las familias lingüísticas arahuaca, caribe, tucana, yanomani, pano-ticuna, ticuna, cofán y movima, en las que predomina el linaje C (un haplogrupo mitocondrial muy presente en los pueblos de Siberia) y que constituye también la base genética de los pueblos de la Amazonía peruana.

A imagen de la complejidad fluvial de la Amazonía, sus poblaciones fueron ocupando el territorio sobre un complicado tejido de migraciones, de intercambios comerciales y de guerras. En el Perú hasta ahora se han establecido unas 15 familias lingüísticas probadas y otras 15 familias de lenguas entre aisladas y no clasificadas. Esa treintena de familias ha permitido calcular que a la llegada de los españoles se hablaban entre 300 y 500 lenguas, las mismas que fueron disminuyendo hasta llegar a las aproximadamente 60 lenguas vivas de la actualidad.

Lejos de la idea de que los pueblos amazónicos ocuparon el bosque tropical de una manera simple, los recientes trabajos en arqueología amazónica empiezan a confirmar aquello que Julio C. Tello había sostenido desde un principio: las poblaciones amazónicas han sido complejas e influyeron sobre aquellas de la Costa más de lo que se piensa. Según el arqueólogo Daniel Morales esa interacción habría empezado hace más de 2000 años, tal como lo encontrado por D. Lathrap en el Ucayali con la existencia de circuitos de intercambio comercial de largas distancias Selva-Sierra-Costa. Posteriormente los grupos alfareros tempranos organizados en grupos tribales, evolucionaron hacia una fase más compleja de agro-alfareros constituidos ya en “jefaturas” que serían luego sometidos por otras etnias migrantes todavía mejor organizadas.

Esas migraciones masivas se habrían dado en el último milenio desde núcleos demográficos desarrollados en Brasil u otros puntos de la Amazonía atlántica, hacia el interior del continente (Tupí-guaraní, caribe, arawak), pueblos que ya habían adquirido una cultura material remarcable y un conocimiento profundo del bosque tropical y su gestión agraria pues, como sostiene William Balee, la biodiversidad amazónica sería producto del

esfuerzo humano desplegado en el largo tiempo hasta convertir los nichos bióticos humanos en parte de la floresta tropical.

En otro estudio del poblamiento temprano de la Amazonía, el profesor Michael J. Heckenberger sostiene que antes de la llegada de los españoles los amerindios practicaban ya un urbanismo organizado, que respetaba el entorno natural y sometido a los principios de la conservación y el desarrollo sostenible. La prueba es el reciente hallazgo en la región del río Xingú del Mato Grosso brasileño de un complejo urbano, Kuhikugu, diseñado como un sistema interconectado de pueblos y aldeas capaces de albergar hasta unas 50,000 personas y cuyo diseño arquitectónico se despliega como una ciudad-jardín perfectamente inserta en el entorno que la rodea.

J-P Goulard sostiene que a partir de los siglos V y VI (correspondiente al Horizonte barrancoide) se inicia una primera migración arawak provista ya de una estrategia elaborada de ocupación del territorio, entre las que destaca la implantación de “posadas” a cada dos días de camino y siempre ubicadas entre el cruce de dos caños de agua, todo para facilitar el transporte y el control de las personas. Entre los siglos IX y X de nuestra era una segunda ola migratoria de pueblos tupí (Chaumeil, 1993) provenientes probablemente de la región de Roraima y provistos de una organización social compleja (“jefaturas”), la que les serviría para someter a las otras poblaciones presentes e imponerse demográficamente. Se piensa que entre esas etnias tupí que llegarían a expandirse en la cuenca del Bajo Huallaga estarían precisamente los Omagua, los Cocama y los Cocamilla, proceso que duraría hasta un poco antes de la llegada de los españoles.

A principios del siglo XVI, cuando el conquistador Francisco Pizarro en Julio de 1533 ejecutó a Atahualpa, la vida de los pueblos amazónicos cambiaría para siempre. En efecto, la Monarquía Católica había decidido, luego del descubrimiento de América por Colón, iniciar su conquista y su posterior poblamiento. Los Reyes Católicos pusieron en práctica una agresiva economía Mercantilista, basada en la explotación de las riquezas halladas en los nuevos territorios conquistados y ponerlas al servicio de la Corona, utilizando a sus mercaderes como los agentes del desarrollo económico.

Descabezado el Imperio incaico, se pusieron en marcha diferentes instituciones para explotar la mano de obra indígena, siendo implantada aquella que había dado ya buenos resultados en España: la encomienda, una especie de servilismo mejorado que ponía centenas de indígenas de un territorio determinado bajo las órdenes de un encomendero, un ciudadano español, quien se encargaba de hacer productiva la hacienda y entregar a la Corona una quinta parte de la riqueza producida. Este modelo productivo arcaico se va a reproducir durante 500 años cambiando solo de nombre.

Para F. Santos-Granero los españoles quedaron impresionados con los Omagua. Por la extensión de su territorio, por su organización y por la gestión eficaz de sus recursos alimenticios. Añade que “de los tres grupos Omagua, el del Alto Amazonas era el más numeroso. Su población en el siglo XVI se calculaba en 10,000 personas, divididos en 26 “cacicazgos” los cuales conformaban el señorío al que se denominó Aparia la Mayor”. Más adelante indica que “los Omagua del Alto Amazonas se aliaban temporalmente con sus vecinos ribereños los Machifaro, ubicados al este de la desembocadura del Putumayo...y que al-

gunos autores identifican como los Yurimagua del siglo XVI”.

Prosigue Santos-Granero sobre los comerciantes Yurimagua, llamados Cavauri, quienes llegaron a desarrollar tal arte de negociantes que “La extensión de estas redes comerciales sigue siendo impresionante aún hoy en día cuando se cuentan con modernos medios de transporte”.

Las otras etnias presentes en el Alto Amazonas tienen una prehistoria más singular pues pertenecen a familias lingüísticas más aisladas e independientes de los flujos arawak y tupí que habían poblado el corredor central amazónico. De hecho para el lingüista J. Greenberg las lenguas Shawi, Shiwilo y Candoshi estarían integradas en una gran familia Andina que comprende además a las lenguas jíbaroanas, clasificación que no hace aun la unanimidad de los especialistas. Los petroglifos de Cumpanamá pertenecerían a un período tardío, según los estudios de Gori Echevarría, “al Horizonte estilístico Inciso y Punteado, posterior al año 1000 dC”.

El apogeo creciente de los pueblos amazónicos fue repentinamente cercenado con la llegada de los españoles. Al trauma cultural le siguió la masacre demográfica, sea por enfermedades de contagio o peor por la utilización cruel de esos pueblos como mano de obra barata para la explotación minera o agrícola allende regiones lejanas. La primera expedición, la de Gonzalo Pizarro y Francisco de Orellana en 1539 fue aquella que “descubriría” el Amazonas para la Corona Española, pero sobre todo la que encendería la codicia por “El Dorado” o el “País de la canela”. Otras expediciones van a ser financiadas con la promesa de recuperar los tesoros allá entre los bosques: la de Pedro de Ursúa en 1559, la del capitán Pedro de Palacios en 1636 y hasta

la del capitán Pedro de Texeira en 1637 que abriría la senda portuguesa a la más feroz persecución que diezmaría las poblaciones de la Amazonía peruana en los siguientes 200 años.

Como una manera de neutralizar el avance de los portugueses en los nuevos territorios hispanos, fueron las órdenes misioneras las primeras en inquietarse por la suerte de los indígenas. Para avanzar la evangelización, desde Quito primero fueron los jesuítas y desde Huánuco los padres franciscanos quienes se pusieron manos a la obra. Al padre Samuel Fritz, jesuíta alemán imbuido de un carisma excepcional, le correspondió iniciar en 1685 su misión en la tierra de los Omagua, de los Cocama y de los Yurimagua, labor a la que consagraría toda su vida apostólica de más de 40 años. “Según descripción de Juan Broinley era alto, enjuto de cuerpo, de color bermejo y luengas barbas blancas; vestía una sotana hecha de hilos de palma con unas rústicas alpargatas en los pies; portaba una tosca cruz de madera de chonta selvática y le acompañaban unos indígenas amazónicos con vestidos y adornos típicos” (Luis Hernán Ramírez).

En su recorrido infatigable logró fundar más de 40 pueblos a lo largo de los ríos que recorría a fuerza de remo y canoa, a los que organizaba para hacer frente a la labor sanguinaria desplegada por los “bandeirantes”, colonos brasileños imbuidos de una crueldad pocas veces vista hasta allí en territorio amazónico. En 1689 fundó Santa María de las Nieves de Yurimaguas, ciudad desde donde dirigió su apostolado. Como el mismo padre Fritz relata en su diario, recuperado por el padre Maroni, “Antiguamente los Yurimaguas han sido muy belicosos y señores casi de todo el río de Amazonas, y las mujeres de ellos (según tuve noticia) pelearon con flechas tan valerosamente como los indios, que a mí me parece ha sido el encuentro que

tuvo Orellana, por lo cual a este gran río le puso el nombre de Amazonas. Pero ahora están muy acobardados y consumidos por las guerras y cautiverios que han padecido y padecen de los vecinos del Pará. Sus aldeas eran de una legua y más de largo, de caserías; pero después que se vieron perseguidos, se retiraron muchos a otras tierras y ríos para estar algo más seguros.”

Primeras rebeliones indígenas, fuentes de dignidad

Los pueblos originarios que ocupaban el Alto Amazonas no se sometieron tan fácilmente a los invasores blancos. Numerosos grupos de guerreros, encabezados por valientes caciques, intentaron no quedar sometidos a los nuevos comportamientos a que eran obligados y se rebelaron. En 1643 se da la primera rebelión del pueblo Cocamilla bajo el mando del cacique Felipe Manico, quien junto con los Jeberos deseaban escapar de las nuevas normas misionales que los curas españoles trataban de imponerles (catequización, asistir a la misa, vivir en monogamia, etc.). Luego de numerosos enfrentamientos y de volver al entendimiento, se fundaron nuevas reducciones, las que permanecieron bajo el mando del cacique Manico, quien quedará como el primer super-héroe aún desconocido de la causa indígena.

Hacia 1662 otro gran levantamiento, esta vez al mando de otro gran líder Cocamilla conocido como Yaricota, intentaron expulsar a los misioneros españoles de la región, aunque dicha rebelión terminó con la trágica muerte de todos los caciques implicados en una playa, que durante mucho tiempo fue conocida como “la playa de los ahorcados” en el Huallaga. El propio padre Fritz tuvo que hacer frente a otro levantamiento, esta vez protagonizado por el cacique Payoreva; como dice L.H. Ramirez “al frente de algunos omaguas, camarís, pebas y ticunas,

se había rebelado contra los misioneros quemando las iglesias; Fritz solicitó, conforme a la provisión de la Audiencia de Quito, apoyo militar al Gobernador de Maynas quien envió un contingente de veinte soldados para apaciguar la rebelión. El cacique Payoreva fue apresado y enviado a Borja pero en 1702, huyó de su prisión y se fue con los portugueses a Belem do Pará.”

Tanto el cacique Manico, Yaricota, Payoreva o el cacique Pacaya han quedado injustamente olvidados con el paso del tiempo. Ninguna calle, plaza o distrito recuerda hoy día a estos hombres llenos de dignidad y valentía, que dieron su sangre en defensa de una visión del mundo y una forma de vivir que ellos habían aprendido a amar y a respetar.

La expulsión de los jesuítas en 1767 de América va a ahondar aún más la explotación de los pueblos amazónicos. Las misiones fueron abandonadas y las familias eligieron internarse en la esperanza para evitar las incursiones ahora ya no solo portuguesas sino también de nuevos comerciantes peruanos que ven al bosque como botín a explotar y a sus habitantes como mano de obra a exfoliar. El capitalismo naciente tomó forma aquí a través de los hacendados y toda suerte de negociantes y regatones, cuya mayor virtud era aprovecharse de la inexperiencia indígena y sacarles siempre el máximo beneficio económico: el trueque injusto, la habilitación y otros mecanismos mercantiles que van a marcar la economía amazónica de forma cruelmente indeleble: el extractivismo, es decir la extracción exagerada de los recursos naturales.

Durante el siglo XIX el extractivismo se va a consolidar como modelo económico en la Amazonía. Después de declarada la independencia en 1821, el Gobierno Central dispuso estimular la migración hacia la Selva mediante incentivos como

la posesión inmediata de la tierra para quienes decidieran viajar para explotarla, nacionales o extranjeros. Luego sucesivos gobiernos como el de Castilla y hasta el de A.A. Cáceres, van a promocionar esa migración mediante exoneraciones tributarias o directamente la liberación de impuestos. Ninguna de esas medidas ni otras que se tomaron habían conseguido iniciar un proceso productivo durable en la Amazonía hasta que desde Brasil empezaron a llegar noticias sobre una planta tropical que estaba creando una auténtica fiebre económica: el caucho. Gracias a Ch. Goodyear y al descubrimiento del proceso de vulcanización y utilización en la industria neumática y a la visión emprendedora de inspirados comerciantes, la demanda de látex se disparó en Europa y Estados Unidos.

La fortuna corrió fulgurante a lo largo y ancho de los ríos amazónicos. Desde Belém y Manaos en el Brasil, desde el río Caquetá en Colombia hasta el Aguarico en Ecuador hasta Iquitos y Pucallpa en el Perú, pasando por Yurimaguas, los “fundos gomeros” se expandieron por doquier en la selva, generándose una economía cauchera, de carácter forzosamente extractivo: Un producto natural gratuito, unos financieros ambiciosos, patrones inclementes, numerosos aventureros y la receta estaba lista. La utilización servil de las poblaciones nativas caía por sí misma.

En el Perú se calcula que desaparecieron no menos de 30,000 indígenas en la explotación del caucho, de acuerdo a los datos del padre Jesús San Román. Para no hablar del hábito que se instaló en Amazonía a partir de ese producto y de la explotación desalmada del bosque tropical. Pues como sostienen D. Acemoglu y James A. Robinson, una producción extractiva promueve “instituciones extractivas las que normalmente conducen al estancamiento y la pobreza”, lo que genera un mo-

delo productivo de mucha explotación y de bajos ingresos.

En 30 años (1885-1915) el 1º boom del caucho había finalizado. Un agente británico, H. Wickham (hoy considerado nada menos como el Padre de la biopiratería) había logrado sustraer un cargamento de semillas de hevea y logrado llevarlas hasta los laboratorios de su propio país. En algo más de 20 años habían obtenido no sólo reproducirlas sino también replantarlas en las colonias asiáticas (Singapur y Ceilán) y ya en 1910 ponían a la venta un látex mucho más barato y eficiente, lo que causaría la caída brutal de las ventas amazónicas. Para 1915 nuestra economía cauchera había colapsado. Para dar una idea más cabal del ambiente JC Mariátegui lo resume en una frase: “La situación actual de Loreto es la de una Región que ha sufrido un cataclismo”.

Ese modelo extractivo se va a repetir una y otra vez a lo largo de los años. Luego del caucho siguieron las maderas finas (caoba y cedro), la tagua o yarina conocida como marfil vegetal, la balata (gutapercha), la leche-caspi (otro látex), el barbasco y otros productos que han continuado produciéndose hasta la actualidad, como el café, el algodón y el tabaco, pero ninguno de ellos capaz de inducir una industria durable.

Al contrario, desde los años 70, con el descubrimiento de petróleo en Trompeteros, se dará inicio a otro ciclo infernal de extracción-explotación-abandono: la “fiebre del oro negro”. La exfoliación del bosque tropical a niveles industriales y la lotización del territorio amazónico verá surgir nuevos movimientos indígenas, reivindicativos y que dará paso a una toma de conciencia de identidad y a replantearse la relación que quieren mantener con el medio-ambiente. Aparecen las grandes federaciones indígenas, nacionales como AIDESEP y

CONAP o regionales como la FEDECOCA (Cocamillas), FECONADIC (Chayahuitas), ONAPAA (Aguarunas), entre otras.

En los años 80 todavía hay espacio para nuevos flagelos. La industrialización de la hoja de coca provocada por el incremento masivo de la demanda de drogas psicoactivas en los países ricos y su producción asumida por los barones colombianos, gerentes expertos en comercialización y exportación, pero dotados también de una rara pasión sanguinaria, es el nuevo modelo productivo que azotó una vez más a la Amazonía peruana.

La alianza con los grupos insurgentes armados (Sendero Luminoso y MRTA) dio lugar a otro ciclo económico de carácter violento, caracterizado por la inestabilidad y la profunda distorsión del funcionamiento del sistema político. Aunque sea una de las 5 actividades que más recauda dinero en el mundo, las regiones que la producen quedan sumidas en la pobreza y con numerosos problemas sociales, entre los cuales la relación trabajo-dinero fácil.

III. Diagnóstico del territorio. Cómo estamos?

1. Geografía de un territorio emergente

- **Poblacion** : Yurimaguas ha venido creciendo de forma excepcional en las últimas décadas. Casi al 2% anual, lo que la proyecta como una ciudad intermedia en los próximos años: 100 mil habitantes en su área urbana. De hecho ya se ubica entre las 30 ciudades más grandes del Perú, más poblada que muchas capitales de departamento. Ese ritmo demográfico significa que la ciudad crece en 1500 habitantes cada año, es decir un Colegio A. Jauregui cada 12 meses. Vamos a tener 140,000 habitantes hacia el 2,030.

La esperanza de vida de la población ha mejorado considerablemente: la primera cifra oficial data de 1876 que era de 30 años. En 1940 era de 40 años, de 50 años en la década de 1960, hasta alcanzar 76 años de esperanza de vida como promedio nacional en la actualidad.

- **Gran diversidad étnica**: De acuerdo al estudio de Zonificación Ecológica Económica del Alto Amazonas, publicado por el Gorelo, el IIAP y la Municipalidad de Yurimaguas (2016), nuestra provincia cuenta con una diversidad de poblaciones provenientes de diferentes orígenes, lo que expresa el dinamismo demográfico que ha marcado a este territorio a lo largo de su historia. Al menos 7 pueblos indígenas llegados a esta región en tiempos inmemoriales: Chayahuita, Jebero, Cahuapana, Shiwiyo,

Cocama-cocamilla, Tupí guaraní y Candoshi. A ellos se fueron agregando las sucesivas migraciones desde provincias vecinas dando paso a nuevos grupos demográficos definidos por su hábitat: mestizos ribereños, colonos migrantes y habitante urbano.

- **Superficie:** De los 368,851 km² con que cuenta Loreto, Alto Amazonas con 18,764 km², sólo alcanza el 5% del total regional, siendo la provincia más pequeña de este gigantesco departamento.

- **Densidad:** Ciudad grande en un territorio pequeño hace crecer la densidad. Aunque Yurimaguas posee 6.3 hab/km², la más grande de Loreto, está lejos de las grandes aglomeraciones urbanas nacionales como Trujillo (516 hab/km²), Cuzco (692 hab/km²) o Lima con 3,174 hab/km².

2. Medio natural: Un ecosistema con biodiversidad extrema

Quizá uno de los documentos más importantes que ha producido el Alto Amazonas en las últimas décadas, sea el estudio de “Zonificación Ecológica y Económica del Alto Amazonas”, por su seriedad y la importancia de sus cifras. Es un trabajo de base que va a permitir planificar mejor el futuro de este territorio y poder desarrollarlo de manera más eficaz. Ahora sólo falta encontrar la gente preparada y competente que pueda aplicarlo. El mensaje más importante de ese estudio es que vivimos en un ecosistema de una biodiversidad extrema, pero como todos los ecosistemas, es también de una fragilidad extrema. En Loreto, tener demasiados recursos naturales, sin una técnica durable para explotarlos, se ha convertido en nuestra principal trampa de pobreza. La economía de booms o de frontera nunca nos ha dado un modelo de crecimiento que nos saque a todos de la pobreza,

tal como lo profetiza la “maldición de los recursos naturales”.

De acuerdo al estudio, nuestro territorio posee 21 unidades geológicas, con 15 tipos de vegetaciones naturales, entre los que destacan los agujales, renacales y herbazales. Desde el punto de vista forestal, menciona hasta 12 tipos de bosques, haciendo hincapié, por supuesto, en su alto potencial madeable!. A la vasta red hidrológica se suma el extenso potencial faunístico, conformado por 83 especies de mamíferos, 279 especies de aves, 42 de reptiles, 51 de anfibios y hasta 2 especies de moluscos. Añade asimismo las 165 especies de peces, distribuidas en 25 familias ictiológicas, 50% de las cuales tienen potencial de uso ornamental y 26% para consumo humano.

3. Infraestructura

1. Ubicación estratégica.- La explosión demográfica de Yurimaguas y su creciente dinamismo económico se explica por su ubicación estratégica, al ser un espacio clave de articulación territorial. Por un lado, es el punto final que comunica con la infraestructura vial nacional hacia el resto del país. Y por otro lado, es la puerta de entrada hacia la Amazonía a través del río Huallaga, mediante el que comunica con la inmensa red fluvial de Loreto y especialmente con Iquitos, la capital regional. Dicha posición se ha visto reforzada por diversos planes de integración continental, especialmente el proyecto IIRSA Norte, de alcance mundial y otros no menos ambiciosos como el de la Hidrovía amazónica, el de la carretera Yurimaguas-Nauta y hasta el de un ferrocarril Inter-oceánico. Todos ellos a la espera de demostrar todavía su real impacto ambiental.

2. Red aérea: El aeropuerto de Yurimaguas aún no ha podido posicionararse con fuerza en la red aérea nacional, sea por su ubicación dentro del área de influencia del aeropuerto de Tarapoto, sea por su reducido tamaño englutido por el crecimiento urbano o sea por la propia limitación del tráfico aéreo y sus costos altos de funcionamiento. Cuando no hay suficientes pasajeros o carga los aviones no aterrizan.

4. Desarrollo humano

IDH: El Indice de Desarrollo Humano es un indicador de desarrollo creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que indica de manera sintética los logros que alcanza una población en tres aspectos fundamentales de su existencia: salud, ingreso y educación. Al aplicar la fórmula se obtiene un indicador que va del cero al uno, en centésimas. Si la cifra que se obtiene se acerca a cero, 0.340 por ejemplo, la población vive en la miseria. Si por lo contrario el índice arroja una cifra superior a 0.800, con toda seguridad la gente vive en la opulencia. Noruega, por ejemplo, uno de los países más avanzados del mundo tiene un IDH de 0.949.

Es un mejor indicador que el PBI, que mide solo el crecimiento económico. El IDH proporciona una idea a la vez si la gente tiene una vida saludable y su nivel de conocimientos pues, como se sabe, para luchar contra la pobreza y competir en el mundo de hoy, lo mejor es que la población esté sana, bien educada y que sea productiva.

Si bien el Perú ha mejorado su IDH en las últimas décadas llegando a ocupar hoy el puesto N° 78 en la lista de 189 países que hay en el mundo, su IDH de 0.778 que lo califica como un país medianamente desarrollado, no refleja la situación real al interior del territorio.

Hay un 80% del total de distritos (1500 de 1874 distritos) que cuentan con un IDH de 0.3, calificado como muy bajo, es decir el nivel de la miseria. Por el contrario La Molina, que tiene un IDH de 0.845 de nivel muy alto, es considerado como el distrito más desarrollado del Perú. En nuestro país hay peruanos que viven cómodamente al nivel de Bélgica o Italia, frente a otros compatriotas que deben sufrir una vida tan dura como la de países africanos tipo Chad o Níger, últimos en la escala del desarrollo humano. Esto es el reflejo de una regla de oro en los territorios que aspiran a salir adelante: la pobreza es el resultado de una economía ineficiente.

Al analizar el IDH de Alto Amazonas observamos que nuestra provincia tiene niveles de IDH muy bajos y casi todos nuestros distritos están ocupando los últimos puestos de la tabla nacional de la miseria: Balsapuerto (puesto 1745), Jeberos (1730), Santa Cruz (1667), Tte. César López (1596) y mejor ubicada, Lagunas (en el puesto 1228).

Solo Yurimaguas metropolitana se salva un poco al ocupar el puesto 628 de los distritos olvidados. Si continuamos desarrollándonos de esta manera, se calcula que para que Balsapuerto tenga el mismo IDH de La Molina, le hará falta esperar al menos unos 200 años!.

5. Economía: PBI

El Producto Bruto Interno o PBI de un país, de una región o de un distrito es un indicador de su productividad o de su desarrollo económico y por lo tanto de sus condiciones económicas y sociales. Para obtener el PBI per cápita se divide el PBI total de una región y su número de habitantes.

En el caso de Alto Amazonas, no se conoce el PBI real, pero tenemos el PBI per cápita medio de Loreto para el 2016: 8,777 soles, lo que puede leerse también como el ingreso medio de cada altoamazonense en ese año. Dividida entre 12, la cifra mensual es de 731 soles para cada loretano, lo que no es ciertamente real, pero como se dice en estadística, más vale tener un indicador aproximado, que no tener ninguno.

Este PBI per cápita es el penúltimo de todos los departamentos del Perú, sólo superamos a Huánuco. Por su parte el departamento minero de Moquegua encabeza la lista con 40,187 soles por habitante, lo que lo hace el más rico del Perú, como se puede comprobar en los datos estadísticas proporcionados por el INEI.

Normalmente se considera que si una economía desea despegar, necesita tener un buen ritmo de crecimiento económico, cercano al 5%. Si creces al mismo ritmo que tu crecimiento demográfico (2%), no verás mejorar las cosas, pues todo lo que produces lo gastas para sobrevivir.

Crecer por encima de 3%, permitiría ver una mejora en la calidad de vida, mayor empleo y un aumento de las remuneraciones. Al 5% ya hablamos de una economía próspera, con buenos servicios sociales y un incremento espectacular del consumo, con niños bien alimentados y buena asistencia es-

colar. A este ritmo de crecimiento se dobla el PBI en 15 años. En las economías emergentes que crecen al 8 ó 10% se roza el recalentamiento, las actividades productivas funcionan a un ritmo infernal, en turnos que se deben suceder cada 8 horas los siete días de la semana y en el que nadie parece descansar.

Estructura del Sistema Productivo, motor del crecimiento

Tradicionalmente se distinguen tres sectores de actividad económica. Aunque no se conoce su configuración para Yurimaguas, se puede tomar la de Loreto proporcionada por el Banco Central de Reserva y tener una idea del aparato productivo provincial. El sector primario que abarca las actividades de explotación del medio natural (agricultura, caza, pesca y extracción de petróleo) alcanza un 30% de la producción. El sector secundario, que agrupa las actividades industriales y de transformación (madera aserrada, triplay, bebidas gaseosas, ensamble de motocares o fábrica de enlatados de palmito) consigue un 10% de la producción. El sector terciario o de servicios (actividades administrativas, bancarias, comerciales, de transporte, etc.) alcanza un importante 60% de la estructura productiva.

En la actualidad se habla de un nuevo sector que poco a poco se abre paso en las ciudades modernas, el sector cuaternario, que abarca las actividades de información y de comunicación (informática e internet) y que apunta a la aparición de sociedades de la información o digitales, lo que permite llamar a las ciudades que las albergan ciudades 2.0 o ciudades inteligentes (smart cities).

Cuando la economía está basada en una agricultura pequeña y poco productiva produce ingresos bajos y por tanto no basta

para sacar a una sociedad de la pobreza. Esto es así porque el sector agrícola es muy eficaz como motor de crecimiento, mucho más que los otros sectores, debido a que actúa directamente sobre la productividad y el costo de los alimentos. Y también porque es más fácil aumentar la productividad en un sector que ya existe, que en otros por consolidar. De allí que los expertos recomiendan activar primero y mejor el sector agrícola si se quiere tener una respuesta rápida en el motor de crecimiento.

El análisis del PBI por grandes regiones geográficas del Perú revela una verdad innegable: el aislamiento se paga con pobreza, cuanto más aislada está una región, menor es su PBI.

IV. Sumidos en la pobreza

Porqué estamos cómo estamos?

El sismo que remeció a Lagunas en Mayo de 2019, un sacudón de 8 grados en la escala de Richter, dejó un titular periodístico que grafica enteramente nuestra realidad nacional: “Sismo en Loreto: Lagunas, el pueblo donde 8 de cada 10 personas son pobres” (El Comercio, 27/05/2019). Perú va descubriendo la realidad de su propio territorio a pequeñas dosis, como noticias ingratas que se roban un titular de vez en cuando. Tiene que ocurrir un terremoto para enterarse que hay compatriotas al otro lado de la cordillera y que sobreviven con menos de 10 soles diarios!. Lo peor es que la noticia es olvidada tan pronto como aparece el titular del día siguiente.

La historia de Yurimaguas refleja la historia de todos los pueblos olvidados de Loreto y, a una escala local, es la propia historia del Perú desde hace 500 años. La línea de tiempo de esta ciudad se sigue sin interrupción desde la Conquista: el primer encuentro registrado en el siglo XVI con los comerciantes cavauri, es una de las fechas del inicio del etnocidio de los pueblos amazónicos del Perú. Además del régimen de esclavitud al que serán sometidos nuestros pueblos, también se verán diezmados por las numerosas epidemias aportadas por los invasores (viruela, sarampión) y por los constantes enfrentamientos que sostendrán para defender su propio modo de vida, sus creencias y su manera particular de entender el mundo.

Durante los 300 años que durará el Virreinato español los

pueblos loretanos no van a adquirir ningún modelo productivo que les permita sentar las bases para un crecimiento económico moderno. Por el contrario, el sistema de encomiendas afirmará un modelo institucional de explotación indígena que, bajo el pretexto de tratarse de una raza inferior y de protegerla, promoverá el enriquecimiento de los encomenderos. Lo peor es que durante la República (a partir de 1821) ese modelo de explotación volverá a renovarse, demostrando lo que Michels llama “la Ley de Hierro de la Oligarquía”, según la cual sin importar el sistema político que gobierne, ni el color de su piel, toda organización que maneja el poder se vuelve oligárquica.

El poder solo puede mantenerse cuando está en pocas manos. Primero fue la monarquía española que, mediante las encomiendas, sometieron a nuestros pueblos a un régimen económico cercano a la esclavitud, durante 300 años. Luego a partir de la República en 1821, asumió el poder la clase criolla centrada en Lima y que está a punto de cumplir 200 años.

Entretanto, en Loreto se fueron sucediendo en el poder regional grupos económicos ligados primero a la explotación del caucho (1860-1915), quienes se transformaron en los exitosos propietarios de las casas comerciales, que perduraron hasta los años sesenta. Más recientemente, diversos grupos conforman una oligarquía de hecho, entre empresarios, tecnócratas, dirigentes sindicales y líderes políticos, que asumen el poder de forma democrática, pero nunca logran implementar un modelo de desarrollo inclusivo.

Las trampas de la pobreza

Una trampa se define como una acción que tiene como fin el de engañar a las personas. Sin embargo, muchas veces las

mismas personas crean su propia trampa en forma de falsa creencia y caen en ella a lo largo de los años. De la misma manera se han ido acumulando numerosos elementos que dificultan el desarrollo de Loreto y de Alto Amazonas, los que impiden que salgamos de la pobreza y que nos coloca en los últimos puestos en el ranking de la miseria de nuestro país. Más que simples dificultades de desarrollo se han convertido en verdaderas “trampas para pobres”, como callejones sin salida en los que siempre caemos y siempre estamos recomenzando.

Esther Duflo, premio Nóbel de economía 2019 por sus trabajos en la lucha contra la pobreza, define las «trampas de la pobreza», como una especie de círculo vicioso del que uno no puede salir por sus propias fuerzas. Es más fácil poner un ejemplo que describirlo en abstracto: supongamos que una persona pobre es afectada por la malaria, lo que la debilita físicamente; como consecuencia, resulta menos productiva en el trabajo; gana por tanto menos dinero con que comer, lo que a su vez le hace más susceptible de nuevos ataques de malaria; además lo poco que gana lo necesita para sobrevivir, lo que le impide ahorrar para capitalizarse y salir de la pobreza. Cada vez es más pobre, come menos, sufre más agudamente la malaria.

En su libro “Repensar la pobreza” propone 5 lecciones principales:

1. Los pobres carecen muchas veces de información fundamental y se creen cosas que no son ciertas.
2. Los pobres tienen que tomar muchas decisiones importantes a la vez, pues mientras más rico eres, hay otros que se encargan de decidir por ti.

3. Los mercados hacen la vida difícil para que los pobres salgan de la pobreza: créditos complicados, falta de seguro, etc.

4. La pobreza no es el resultado de un complot de los ricos contra los pobres, sino simplemente el resultado de una economía ineficiente.

5. Las expectativas sobre lo que puede o no hacer la gente se convierten rápidamente en una profecía autocumplida. Por ejemplo si a un niño pobre le dicen que es malo para el estudio, dejará de ir a la escuela o de interesarse en aprender.

Entre las trampas más importantes que mantienen en la pobreza a Alto Amazonas, las más importantes son:

1 El aislamiento geográfico se paga con pobreza

Se ha dicho con ironía que la pobreza es una enfermedad que se contrae en el campo pues el lugar donde vive una población determina más de un tercio de su riqueza. Así, vivir en un lugar aislado, sin vías de comunicación y lejos de los mercados para vender sus productos, va a producir una economía ineficiente, demasiado pequeña para ser rentable y con un crecimiento económico muy lento, cercano al 2 %, lo que toma demasiado tiempo para crecer. Por ejemplo, si Yurimaguas desea alcanzar al distrito de San Isidro, uno de los más ricos del Perú, al ritmo actual le tomará, ¡más de 100 años!.

Todos los estudios sobre economía territorial o geografía económica lo confirman: La geografía ejerce una acción sobre la economía, lo que hace que la producción se concentre en el espacio, es decir cuanto más un lugar se hace denso, más rico se vuelve. Un territorio provincial debe tener un lugar donde la población se concentra como es una ciudad, allí la gente se

hace más creativa y al especializarse en actividades de producción puede organizar mejor el territorio produciendo prosperidad para todos. Por eso la regla de oro para territorios emergentes es que la ciudad es el motor económico del territorio.

2. Falta de infraestructura social para el desarrollo

Las carreteras pero también la electricidad, las telecomunicaciones, las escuelas, los hospitales y los servicios de agua y desagüe constituyen las infraestructuras sociales clave para crear desarrollo. Esa parte de la lección la han entendido bien nuestros dirigentes, pues una buena fracción del dinero que viene del Estado central se destina a crear infraestructura social necesaria. El problema es que cuando los dirigentes llegan al poder, pronto entienden también que allí se encuentra el “agarre”: 400 soles de cada 1000 soles de presupuesto en construcción de obras públicas se desvía en corrupción, lo que neutraliza el efecto benéfico de esa infraestructura para el desarrollo, pues la población no puede asumir ese costo adicional y la obra le resulta muy cara.

La frase “roba pero hace obra” se vuelve nuestra peor trampa de pobreza, pues aunque los electores crean que el dinero que sustraen su elegido favorito es parte de su triunfo, en realidad es toda la población la que termina pagando el robo, además de tener que utilizar una obra construida con materiales de muy mala calidad. Sin hablar del inmenso costo social que le dejamos a nuestros hijos cuando aceptamos que las autoridades malversen el presupuesto, pues envilecemos el servicio público. Luego, limpiar la burocracia municipal de funcionarios corruptos cuesta una fortuna incalculable y toma casi una generación el tener nuevos empleados honestos.

La fibra óptica para internet es otra infraestructura multipli-

cadora de desarrollo y que puede potenciar de manera eficaz a la población joven, a los negocios y a las pequeñas empresas rurales pues van a beneficiarse del comercio electrónico y la disminución de los costos de transporte. Pero ni el Gobierno nacional ni el regional no han sido reactivos en el campo de la conectividad, como tampoco la empresa privada. Por el contrario, pese a que los gobernadores regionales toman el tema del transporte y las comunicaciones como la oferta principal de campañas publicitarias permanentes (Tren interoceánico, carretera Iquitos-Saramiriza o Dorsal nacional de fibra óptica) nunca concretan esas obras.

3. Un nivel educativo débil produce un crecimiento económico débil

Los estudiosos del desarrollo todavía se preguntan cuál es primero: ¿Es la gente que al tener un nivel educativo débil genera un desarrollo débil o es un desarrollo débil el que genera que la gente tenga un bajo nivel educativo?. Esta es una de las peores trampas de la pobreza pues los malos gobiernos funcionan mejor cuando las poblaciones tienen una mala formación educativa. Lo que es seguro es que cuando una persona aprende bien a leer y a escribir puede mejorar su salario hasta en un 50 %; también se sabe que un agricultor bien educado obtiene mejores cosechas que otro que tiene dificultades para leer y entender ciertas recomendaciones técnicas de los productos que utiliza.

Contrariamente a lo que muchos padres de familia creen, dejar que sus hijos tengan malos profesores va a afectarlos por el resto de sus vidas, pues como sostiene Barack Obama “El

mejor programa anti-pobreza es una educación de clase mundial". Un solo profesor que enseña mal o que no aplica bien el programa recomendado para sus alumnos, está afectando la vida de centenares de futuros ciudadanos. En la actualidad el aprendizaje de nuestros hijos es una de las cosas más importantes por hacer en la vida, el no entender esto va a causar que Alto Amazonas siga siendo una de las provincias más pobres del Perú.

4. La maldición de los recursos naturales

Por lo que se sabe hoy día sobre economía moderna, los recursos naturales (madera, peces o petróleo) pueden incrementar la pobreza de una población, si ésta no sabe utilizarlos correctamente. La renta que recibimos los peruanos por la venta de minerales desde hace siglos nos ha hecho poco competitivos y sobretodo ha fomentado la aparición de conglomerados familiares que se levantan una tercera parte de los beneficios (las 5 primeras fortunas del Perú son de mineros), una burocracia estatal que dilapida o roba la otra tercera parte y el grueso de la población que debe repartirse la parte que queda y todavía de manera desigual. De los estudios hechos en decenas de países que viven de recursos naturales la mayoría poseen un crecimiento económico débil y bien poco competitivo. Los ejemplos son abundantes: Venezuela, Nigeria, Congo, Angola, etc.

La historia económica de Loreto, desde la llegada de las hordas de codiciosos conquistadores españoles y portugueses, está marcada por esa maldición. Cuando exterminaron a los pobladores originales amazónicos, pasaron a la exfoliación del bosque tropical, creando un modelo de produc-

ción que a perdurado a través de los siglos: el extractivismo. Extraer los productos naturales como si fueran inagotables ha sido la trampa que nos ha mantenido pobres, pues impide que las personas tengan interés en volverse más productivas, que es la clave para tener éxito en la economía actual.

5. Falta de crédito

Disponer de capital para iniciar un pequeño negocio rural es la clave para sacarlo adelante. Esto ha sido entendido desde hace décadas en nuestro país: Banco Agrícola (1931), Banco de Fomento Agropecuario, Banco Agrario, Cajas Rurales, Fondeagros, etc. Resultado: por alguna razón desconocida estos fondos nunca funcionan allí donde tienen que funcionar, en el campo. Los créditos rurales siempre terminan en el fracaso, más allá de las modas de nuevos cultivos que van apareciendo: sacha inchi, camu-camu, palma aceitera, cacao, etc. como una demostración de la fuerza siniestra de una trampa de la pobreza.

Como sostiene el economista Muhamad Yunus, conocido como “el banquero de los pobres” y creador del sistema de microcrédito más famoso del mundo (Grameen bank o banco del pueblo): “la gente pobre tiene habilidades que permanecen inutilizadas, y que son capaces de cambiar su propio destino si se le dan las oportunidades correctas”. Esas oportunidades correctas son por ejemplo el crédito para abrir un negocio, aunque sea pequeño, pues sostiene Yunus, “todos los humanos nacen como emprendedores, no nacieron para trabajar para otra persona”. Su increíble fe en que los pequeños préstamos hacen una diferencia considerable para las personas con menos recursos le valió ganar el Premio Nóbel en 2006 y ser considerado una de las personas que ha ayudado a mucha gente a salir de la pobreza.

V. Las fuerzas que nos permitirán salir de la pobreza

1. Potenciar a las personas, volverlos ciudadanos

Todos los estudios sobre la pobreza en el mundo se cierran con la misma recomendación: hay que potenciar a los pobres, hay que darles acceso a los principales activos para que puedan volverse productivos y salir de la pobreza: tierra, agua, educación y salud. La razón es simple: para competir y asumir responsabilidades la gente necesita estar sana, bien formada y con buena salud. Sin estos activos es difícil que una persona se vuelva ciudadano, es decir alguien que asume sus deberes cívicos pero que conoce también sus propios derechos y sabe hacerlos respetar con dignidad y con disciplina.

La dignidad es una cualidad fundamental para vivir en una sociedad moderna. Es lo que te hace valer como persona, aquello que te permite comportarte con responsabilidad, con seriedad y con respeto hacia ti mismo y sobre todo es aquello que impide que te humillen o que te degraden. Si todos aumentamos un poco nuestra ansia de dignidad, no dejaríamos que los políticos nos engañen, nos compren con unos kilos de arroz o nos emborrachen para votar por ellos. La dignidad es un antídoto contra la corrupción y los malos gobiernos.

La disciplina es otra cualidad fundamental del ciudadano.

Vivir en una ciudad exige que la gente modere sus hábitos y aprenda a compartir el espacio público que es de todos. Un ciudadano está obligado a ejercer un control sobre su persona, sobre sus instintos y conocer hasta dónde alcanzan sus derechos y dónde comienza el derecho de los demás. La ciudadanía es tener una disciplina de vida, es un esfuerzo del alma que nos sirve para sacar una ciudad adelante, con la gente que nos ha tocado vivir toda la vida, si así lo hemos decidido. Nadie está obligado a vivir en una ciudad que no quiere.

2. La hora de los Territorios locales

Como se puede observar en todo el territorio loretano, los ciudadanos de Alto Amazonas entran de forma acelerada a la era de la Globalización: Televisión satelital, internet 4G, smartphone, redes sociales, Google y Facebook. Los jóvenes se visten con las marcas globales (zapatillas Nike, polos Cat, jeans Pioneer, gorras de moda Adidas, etc.), la sociedad deviene más consumista, individualista y conectada. Nuestro territorio se está transformando conforme nos asimilamos a la identidad global y se está convirtiendo en pieza clave para la producción económica de la provincia y del espacio nor-oriental. Yurimaguas crece rápidamente y va a surgir como uno de los motoros principales de desarrollo del Alto Amazonas.

La Globalización produce un efecto de apertura en los territorios aislados como el nuestro. El incremento de conectividad hace que los agentes económicos (agricultores, artesanos, comerciantes) se activen y busquen con más ganas exportar sus productos al mercado nacional. La exportación provoca un efecto de competitividad pues todos desean disminuir sus

costos y aumentar sus ganancias, lo que incrementa el tamaño del propio mercado local y termina elevando el ingreso medio de toda la población. Aunque gran parte de los ingresos provenientes del Gobierno Central de la última década se hayan perdido en corrupción (aproximadamente un 40%), aún así Alto Amazonas ha crecido más que en los 50 años anteriores. Si la ola de corrupción que invadió nuestro país en la última década no se habría dado, hoy se hubiera reducido el número de pobres a la mitad. El estado supremo de la corrupción es la pobreza.

Si se hubiera invertido honestamente todo el dinero que nos llegó del Gobierno Central en los últimos años hoy tuvieramos la red de agua y desagüe terminada, el puerto de Santa Gema de Lagunas renovado, luz 24 horas, un hospital mejor equipado, profesores mejor pagados y quizá la carretera Yurimaguas-Lagunas a punto de culminarse. La corrupción y los malos dirigentes han retrasado el progreso de nuestra provincia al menos en 20 años, tal como ha ocurrido a nivel nacional. La ONG “Contribuyentes con respeto” ha calculado que el costo de la corrupción desde Alejandro Toledo hasta PP Kuczynski suman 136,147 millones de soles!! Decenas de colegios, de hospitales y de carreteras se esfumaron por la codicia de unos cuantos. Parafraseando a un gran pensador: el disfrute de los que se benefician de la corrupción son pasajeros, pero su ruina para la población que la sufre, son eternas...

3. La agricultura es clave para nuestro desarrollo

Se dice que la pobreza es una enfermedad que se contrae en el campo y los estudios lo demuestran: “Alrededor de tres cuartas partes de la población más pobre del mundo vive en zonas rurales y depende de la actividad agrícola para ganarse

la vida” (ISDH 1997). Para sacar de la pobreza a todo su territorio provincial, la ciudad de Yurimaguas (y todas las ciudades aisladas de Loreto) deben apostar por elevar su productividad agrícola pues es el arma más eficaz que existe en las zonas rurales para mejorar el crecimiento económico. El débil y corrupto estado peruano sólo puede corregir ciertas condiciones, haciendo mejor lo que ya hace muy mal desde hace tiempo (creando infraestructura e incrementando el crédito), pero son los propios ciudadanos quienes deben hacer el mayor esfuerzo si desean desarrollarse en el mediano plazo.

Cuando se ven construir plazas llenas de cemento o muchas lozas deportivas pero ningún vivero, es muy mala señal!. Las obras de construcción son ideales para hacer corrupción pues el soborno no se ve y todo el mundo está muy contento al tener la impresión que se está invirtiendo bien el dinero de la comunidad. Pero sería más inteligente invertir en especializar a los pequeños agricultores, incrementar su financiamiento, mejorar su acceso al mercado nacional o promover la innovación agrícola a través de la tecnología sostenible. El mal ejemplo lo da la ciudad de Iquitos, que tiene varios estadios y coliseos y todas sus calles asfaltadas, pero la mayoría de sus provincias viven rondando la extrema pobreza. Lo mismo que Alto Amazonas pero a escala regional.

Y no cualquier agricultura nos va a sacar de la pobreza. El cambio climático y la crisis ambiental que vive todo el planeta hacen que la forma en que cultivamos la tierra cambie radicalmente. Es la hora de re-aprender una agricultura sostenible, que respete los ritmos ecológicos del bosque tropical y que esté más basada en brindar servicios ambientales, tal como lo hicieron desde hace milenios los antiguos amazónicos, expertos en agricultura vernacular. El cono-

cimiento que ellos poseían y que los conquistadores eliminaron con tanta maldad y en tan poco tiempo, se ha vuelto hoy día una pieza clave para integrar la economía a la biósfera.

4. Mejorar la gestión municipal, la organización potencia a las poblaciones pobres

Los 300 años de Colonia y los 200 de República han dejado a nuestro país sumido en el caos administrativo y en el que la gestión pública está plagada de taras que anulan su eficacia: maltrato a los usuarios, colas interminables, obsesión por la identificación (hay que presentar el DNI cada 5 minutos), manía por la fotocopia, delirio por la solicitud y tantos otros trastornos que impiden gestionar nuestra vida cotidiana de manera razonable. La tramitología (exceso delirante de trámites) le cuesta al país millones de dólares, hace perder a los usuarios miles de horas de tiempo en gestiones inútiles y alimenta un sistema de micro-corrupción que destruye todo esfuerzo organizacional. Como me decía un funcionario de licencias en Yurimaguas al pedirme para su gaseosa: Y el calor?!!

Siglos de caos legislativo han producido más de 600,000 mil normas activas y un sistema legal que crea una norma cada 6 minutos, es decir más de 20,000 por año. Demasiadas leyes matan la ley pues la mejor manera de evitarlas es aceitarlas utilizando la corrupción. Para modernizar la gestión municipal el Banco Mundial recomienda una rápida difusión de la tecnología pues permite renovar los servicios públicos con poca inversión y mejor adaptados a los usuarios. Digitalizar los formularios, los trámites de licencias, los tributos o las partidas matrimoniales va a optimizar la gestión municipal a niveles extraordinarios.

rios y hasta propiciar que el sistema productivo se vuelva más eficiente. Una buena modernización administrativa aumentaría entre 5 a 10 % el ingreso por habitante de nuestra provincia.

Kennedy decía que “el arte de triunfar consiste en rodearse de los mejores”. En los territorios de pobreza extrema parece que sucede lo contrario: “para llevar al fracaso a tu pueblo debes rodearte de los peores”, lo que explicaría la personalidad de muchos gerentes municipales, expertos en desaparecer el PIA (Plan anual de inversiones) combinando ordenanzas y resoluciones. Es dura la historia de Loreto, cuyas poblaciones originales tuvieron que soportar primero el holocausto de la conquista española, luego el olvido costeño de la República criolla y ahora la tiranía partidaria regional que reproduce solo malos dirigentes que terminan siempre, o en la cárcel, o envueltos en largos procesos judiciales. En todo el Perú hasta el 2016 ha habido casi 1,500 sentencias condenatorias a funcionarios públicos regionales y están en trámite judicial no menos de 30,000 casos de corrupción.

5. Apuntar al Desarrollo Durable

La crisis ecológica que sufre el planeta va a afectar a todo el mundo, incluyendo a las poblaciones más aisladas como es el caso de Alto Amazonas y sus localidades alejadas. Si el modelo productivo loretano, basado en la explotación de recursos naturales (caucho, madera, petróleo, etc.) no nos ha permitido tener un crecimiento económico decente, con el cambio climático las cosas van a empeorar, pues el daño ambiental es una fuente de pobreza permanente. Como para nosotros la pobreza ya no podría incrementarse (en nuestra provincia 8 de cada 10 personas son pobres), lo que va a ocu-

rrir es que vamos a continuar pobres durante mucho más tiempo, décadas si se considera que al ritmo de crecimiento actual nos tomará más de 60 años para superar la miseria.

El reto clave es cómo ganarnos la vida en nuestra selva sin destruirla. Todos queremos un futuro mejor para nuestros hijos, pero cómo lo vamos a lograr si no explotamos la madera o quemamos nuestras chacras para sembrar cultivos más rentables?. La respuesta está en que debemos crear nuestro propio modelo de agricultura durable, una forma de trabajar la tierra que nos permita vender nuestros productos en el mercado y a la vez que no destruya el ecosistema en el que vivimos. Cómo tener crecimiento económico sin generar daño ambiental?. La respuesta no la puede dar el Estado peruano pues allí están los millones de soles gastados en sus “Proyectos de desarrollo” regadaos a los largo de la Amazonía, organizaciones burocráticas que terminan funcionando para sí mismas, sin un impacto real en las economías distritales de su área de influencia.

Tal como ha ocurrido en las zonas pobres que han logrado salir adelante en base a una agricultura sostenible, los ciudadanos de Alto Amazonas tienen que esforzarse para transformar su manera de cultivar la tierra. El bosque tropical es un ecosistema de lujo, es una maquinaria termo-dinámica vegetal que purifica 1/5 del agua dulce del planeta y brinda otros servicios ambientales cuyo valor monetario se eleva a millones de dólares. Pero el capitalismo extractivista promueve su destrucción al considerarlo solo como un pozo ilimitado de recursos naturales (caucho, madera, petróleo) sometiéndolo a un ritmo de explotación que va a terminar por destruirlo, incluyendo a quienes vivimos dentro!. Si la demanda de madera y petróleo continúa a la cadencia actual, el bosque verde habrá desaparecido para siempre y todos

deberemos acostumbrarnos a vivir en una purma inhóspita, así como sucede en gran parte del departamento de Madre de Dios, hoy devastada por la minería. La Amazonía peruana se viene deforestando a una velocidad de 200,000 hectáreas por año!!

VI. Un territorio con múltiples atributos

1. Una juventud dinámica que necesita ser fortalecida

Un territorio joven es un potencial pues es la garantía de actividad en el futuro y sobretodo porque es la parte de la población a la que todos los sueños le son permitidos. Como en todo el Perú, en Alto Amazonas, 3 de cada 10 personas son jóvenes y casi la mitad de la población tiene menos de 30 años. El potencial demográfico está allí, lo importante es darle las oportunidades y formarlo, algo que en los territorios aislados del país aún no se ha logrado. La mala educación de un joven va a provocar que los ingresos que genere a lo largo de su vida sea de 5 veces menos de otro que ha sido mejor formado. La nota promedio que sacamos al finalizar la secundaria va a tener una influencia radical en el salario que vamos a ganar a lo largo de la vida: hay estudios que demuestran esto de manera indiscutible.

Un gran problema a nivel nacional es que el consumo de alcohol entre los jóvenes se ha incrementado peligrosamente: Se calcula que aproximadamente 700,000 peruanos son alcohólicos y que un 30 % de escolares lo consumen, habiéndose iniciado en el vicio a los 13 años y motivados casi siempre en el ambiente hogareño. Cedro ha detectado unos 75,000 casos de alcoholismo entre jóvenes de entre 14 y 25 años. Las cifras en Loreto son todavía más preocupantes: inicio a los 11 años y evolución rápida hacia otras drogas prohibidas, deserción es-

colar (3 de cada 10 deja la escuela), desempleo (17 % de adolescentes ni estudia ni trabaja), violencia escolar (7 de cada 10 jóvenes ha sufrido una agresión en la escuela), embarazo precoz: 25 % de niñas que asisten a la escuela quedan embarazadas!.

2. Un ecosistema diverso y complejo que hay que volver a preservar

Alto Amazonas y todo el territorio loretano viven en el corazón de una super-estructura termodinámica natural: la Amazonía. Este bloque forestal constituye uno de los más importantes del planeta que se encarga de mantener múltiples equilibrios ecosistémicos que hacen posible la vida en la Tierra. Regulación del ciclo del agua, de los gases, del clima, de los suelos, de las cadenas tróficas y de diversos recursos genéticos. A lo que se debe añadir otros como las actividades de entretenimiento (ecoturismo) y los servicios culturales, en los que se ha basado la mitología tradicional de los pueblos amazónicos: una visión del mundo, una estética y un conocimiento científico del bosque tropical que recién empieza a ser valorado.

El ciclo del capitalismo industrial de 200 años ha destruído más del 60 % de los servicios ecosistémicos terrestres, lo que ha dejado al planeta al borde de la crisis energética y climática, de las que recién empezamos a sufrir las consecuencias. Lo que está quedando claro es que los sistemas naturales como la Amazonía solo pueden soportar un sistema de explotación vernacular, sostenible, que respete el ritmo propio de su ecosistema complejo y que se integre a la biosfera, en vez de tratar de someterla. Se ha calculado el costo de los servicios ecosistémicos del bosque tropical: cada hectárea de bosque produce

servicios por un valor de 15,000 dólares/año, valor que no aparece en ningun cuadro de planificación económica, ni nacional ni internacional, lo que es peor, el bosque solo es visto como un monto de árboles que impiden el desarrollo regional.

El boom del caucho, además de haber provocado un segundo holocausto demográfico con sus demonios Fermín Fizcarraldo y Julio C. Arana pendientes todavía de un juicio póstumo por etnocidio, originó un modelo productivo que crea ingresos bajos y por lo tanto un modelo que genera pobreza de manera permanente, tal como ha ocurrido en Loreto desde las primeras plantaciones caucheras hasta la actualidad, en que ocupamos los últimos lugares en el ranking de la pobreza. Ese modelo extractivista que dura hasta nuestros días nos ha dejado métodos económicos arcaicos como la habilitación o el enganche y que nos han mantenido lejos de la prosperidad moderna basada en la educación de masa, en la innovación y en una productividad durable.

El síndrome de Raimondi (“El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro”) se aplica perfectamente a Loreto: el banco de oro es la biodiversidad del bosque y los mendigos seguimos siendo nosotros. La pregunta agravante es ¿cuánto de la pobreza la merecemos?. Los modelos de desarrollo sostenible se conocen desde principios de los años 90. Los treinta años transcurridos ya son un tiempo suficiente para haber tomado en mano nuestro propio destino.

3. Una población reactiva y movilizable que debe optimizar sus métodos de protesta

Luego de que los españoles nos aportaran la peste, que causaran millones de muertos en la población vernacular y nos clasificaran como salvajes sin alma, el colonialismo funcionó

sin trabas durante 300 años. La independencia no significó un verdadero cambio para Loreto pues el pacto republicano de 1821 ignoró a la población del interior del país. Por falta de medios técnicos, todos los esfuerzos que se hicieron por integrar a Loreto al proyecto nacional fracasaron desde 1821 hasta inicios de los años 40 en que se finalizó la carretera E. Basadre entre Lima y Pucallpa, obra con la que la población loretana inicia una toma de conciencia de pertenecer al país. Otro momento clave ocurre hacia 1976 en que numerosos movimientos sociales loretanos logran un consenso y exigen al gobierno militar de Morales Bermúdez el Canon petrolero, impuesto que, más que aportar ayuda económica importante, va a permitir un nuevo modelo de lucha social, basada en la movilización ciudadana de las diversas organizaciones sociales.

Iquitos sufrirá de la misma medicina en 1978, cuando la provincia de Coronel Portillo realiza el primer Pucallpazo, exigiendo su autonomía departamental y lográndola en Junio de 1980, con la creación del departamento de Ucayali. Pronto San Martín y otros departamentos olvidados se van a organizar de la misma manera para luchar contra el centralismo que ahoga al país. Un economista loretano de esa época, Genaro García, resumió en 1974 los efectos perversos de mezclar exigencias sociales desmedidas y un Estado paternalista: “la población espera que todo sea resuelto por el Estado” (La frontera domesticada, pag. 395) y similares a otros movimientos latinoamericanos llamados “los queremistas”: queremos esto, queremos lo otro, queremos, queremos... Las exigencias sociales sin un compromiso productivo son una fábrica de trampas de pobreza.

Se obtiene lo que se exige, pero una gran parte de la población no logra salir de la miseria. ¿Cómo renovar nuestros métodos de protesta?. Tomar las carreteras o los ríos para obtener sus exigencias, es la mitad del esfuerzo. La otra mitad del coraje para salir de la pobreza la deben asumir los propios ciudadanos, que deben ser vigilantes respecto al presupuesto obtenido. Controlar cómo se va a gastar el dinero y sobretodo quiénes serán los ejecutores, si poseen la capacidad profesional y técnica para culminar la obra. ¿No estamos comprobando que todo el dinero que se recibió en Alto Amazonas durante los últimos años para diversas obras se ha esfumado en el cohecho y la corrupción de las malas autoridades que fueron elegidas democráticamente?. Si las movilizaciones futuras -sea para la carretera o para enlazarse al sistema eléctrico interconectado nacional- no contemplan comprometer a los ciudadanos a fiscalizar tales conquistas, el verdadero desarrollo tardará en llegar aún muchas décadas.

4. Volver a creer en nosotros mismos

Cuando los españoles llegaron a la Amazonía, a mediados del siglo XVI, los pueblos vernaculares podían contarse por centenares (más de 400 según el padre San Román y de los que quedan unos 50 grupos nativos), cada uno con su propia lengua y cultura. Eran sociedades naturales que habían aprendido a vivir en el bosque tropical durante milenios (ciertas de ellas habitaban estas selvas desde hace no menos de 3,000 a 4,000 años) unas con más éxito que otras, dependiendo del nivel de tecnología que podían lograr en el manejo de tierras inundables. De acuerdo al arqueólogo Jaime Regan, esas poblaciones llegaron a organizarse en cacicazgos, verdaderos feudos jerar-

quizados bajo la autoridad de un jefe, pero sin llegar todavía a la complejidad organizativa de un Estado burocrático basado en la agricultura. Los conquistadores, ávidos de explotarnos hasta la muerte, no quisieron perder el tiempo con entender ninguna sutileza cultural. Eramos unos salvajes que debían civilizarse y así nos encasillaron a lo largo de todo el Virreinato.

La República Oligárquica que gobernó al Perú hasta bien entrado el siglo XX, por conveniencia, siguió fielmente ese encasillamiento, aunque con la astucia de ir actualizando la denominación. Fuimos sucesivamente indios, selváticos, indígenas, aborígenes, etc. apelativos todos que destacaban nuestro aislamiento y arazo, pero sin ninguna posibilidad de poseer algún derecho de ciudadanía. Hasta hace muy poco (Junio del 2009), el extinto presidente García, se refería a los “ciudadanos de segunda clase” para destacar el estatuto de personas sin ningún derecho a reclamo. El presidente expresaba de forma clara y directa la manera de pensar de muchos peruanos respecto de aquellos que no pertenecen como ellos a la “primera clase ciudadana”.

Así, en nuestro país, paralelo al centralismo económico, hay un centralismo cultural, que sirve como justificativo a todas las desigualdades. Según la consultora internacional Knight Frank se “estima que hay más de 17 mil millonarios en nuestro país. Unos 880 peruanos con más de 10 millones de dólares. Otros 300 con más de 30 millones de dólares. Alrededor de 37 peruanos con más de 100 millones de dólares. Y al menos 5 con más de mil millones”. El 1% más rico de la población posee más del doble de riqueza que 29 millones de peruanos.

Sin embargo, por una paradoja geo-política insólita, los pueblos olvidados del mundo se ven beneficiados ahora por

la Globalización. Bertrand Badie, un experto en este tema afirma que “un universo mundializado crea espacios de oportunidad y acelera la toma de conciencia política de los actores locales...Alimenta la revancha de lo social frente a lo político y por ello...lo local resurge hoy día con mucho vigor y la Globalización no hace desaparecer los particularismos, sino todo lo contrario. La Globalización deviene un espacio público de protesta frente a las injusticias y desigualdades globales que desestabilizan los espacios locales”.

Y porque los mejores intermediarios entre lo local y lo global en Alto Amazonas son los jóvenes, les toca a ellos jugar el rol más importante en esta toma de conciencia de nosotros mismos, en esta nueva aventura de convertirnos en verdaderos ciudadanos del mundo.

5. Resiliencia, saber adaptarse a las situaciones adversas

Aunque nuestro territorio esté dominado por extensiones inmensas y paisajes grandiosos, la aventura humana ocurrida sobre él no ha sido nada fácil. Los pueblos originarios vivieron, según San Roman, “en una cultura mítica de rasgo lunar. Es una cosmovisión mágico-religiosa pannaturalista. La ocupación primera de los nativos es la caza y la pesca y, por supuesto, viven en una situación de guerra permanente”. Era una época donde la esperanza de vida no pasaba de 30 a 35 años y se ha calculado que el salario mínimo no alcanzaba para mantener una familia de 4 personas. La mortalidad infantil debía alcanzar cifras enormes y cualquier accidente doméstico podía significar fácilmente la muerte. Esa vida dura y despiadada posiblemente preparó a los pueblos amazónicos a soportar el trauma de la Conquista.

Pues a su llegada, los españoles pusieron en práctica un proyecto de exterminación civilizacional. Al fracaso y olvido de sus dioses se va a añadir el choque cultural y la catástrofe demográfica de millones de amazónicos. Las correrías de indios para esclavizarlos va a significar el dolor de las familias desgarradas por el sufrimiento. Situación que no mejoró al inicio de la República en 1821 pues no tardaría en arribar el trauma de la explotación del caucho, las sucesivas revoluciones por la independencia de Loreto o las guerras con los países vecinos para defender el territorio, en donde la carne de cañon salía directamente de las poblaciones ribereñas.

Aún en la época contemporánea, que cubre las últimas décadas, el Estado nacional ha seguido marginalizando a los pueblos loretanos, al dejarlos sumidos en el abandono y la pobreza. Sea de forma centralista, cuando distritos como san Isidro o Miraflores han acaparado todos los beneficios del desarrollo moderno, sacándonos un adelanto socio-económico de más de 60 años. O de forma localista, cuando los presupuestos participativos se dejaron sin ningún control fiscal en las manos de nuestros peores dirigentes.

Toda esta historia marcada por el sufrimiento es la mejor prueba de nuestra gran “resiliencia” o capacidad de los seres humanos a adaptarse positivamente a las situaciones adversas. Hemos soportado todo aquello que el ser humano es capaz de hacer a sus propios semejantes sin importar raza, clase o ideología, pues todas nuestras élites (blancas, criollas, mestizas o indígenas) se han portado como lo que somos todos, simples seres humanos, enceguecidos por la codicia. Es necesaria una toma de conciencia del sufrimiento y de la resiliencia de nuestros pueblos y a partir de ella quizás poder despertarnos.

VII. Las nuevas fuerzas globales que están potenciando a los territorios pobres

1. Aceleración: Todo se acelera en el mundo y nosotros ¿en cuánto tiempo podremos cambiar?

La mejor manera de entender lo que significa cambiar, la podemos sacar al comparar a Perú con Corea del Sur. Corea en 1953, tras su guerra con Corea del Norte, tenía un PBI per cápita de 158 dólares, inferior a los 256 dólares que tenía el Perú (ambos muy lejos del PBI del loretano de hoy, de 2500 dólares per cápita según el INEI). Luego de 70 años el tigre asiático se ha convertido en una potencia económica emergente, con un PBI por habitante casi 4 veces más grande que el nuestro y con empresas globales de primer orden: Samsung, Hyundai, LG, Daewoo, etc. El Perú sólo ha conseguido tener a casi todos sus presidentes en la cárcel.

Actualmente en que todo se ha acelerado, los expertos calculan que un pueblo o una región crecen de manera mucho más rápida y sitúan ese logro en no más de una década, siempre y cuando hagan las cosas correctamente. En diez años, se puede lograr que Alto Amazonas salga de la pobreza, con expandir a toda la provincia las 4 redes claves del desarrollo social mo-

derno: agua y desagüe, luz productiva, conexión vial a Yurimaguas e internet para todos. Tan solo con ellas nuestro PBI va a doblar a 5,000 dólares por cabeza. Pero si además mejoramos nuestra productividad agrícola, elegimos a autoridades honradas y competentes y exigimos a nuestros jóvenes que tengan mejores resultados escolares, podríamos conseguir un PBI de 10,000 dólares para 2030. Arriba de 10,000 dólares por cabeza se considera que un pueblo ya vive en la prosperidad.

2. Transparencia: Saliendo del modelo mafioso globalizado

Según los expertos, la economía financiera que domina el mundo ha propiciado un modelo mafioso global que ha invadido todas las esferas del Estado, tanto públicas como privadas, en todas partes. De ello el caso Lavajato es una prueba palpable que los peruanos vivimos cada día. Un modelo mafioso no requiere que vengan delincuentes extranjeros a imponernos su ley. Nuestros dirigentes mismos se transforman en delincuentes!. Ivan Vásques, ex-gobernador de Loreto, es una muestra clara de cómo un elocuente y honrado profesor puede convertirse en bandido: contrato deshonesto con una empresa china para el alcantarillado de Iquitos, la fábula del ferrocarril a Yurimaguas, la compra ilícita de cuatro moto-chatas, la Planta de tratamiento de aguas residuales, etc., millones de soles robados a sus propios votantes!.

La secta mafiosa nacional tiene un solo salmo “La plata llega sola”. Sus templos son los partidos políticos, a través de los cuales adoctrinan a miles de adeptos, seleccionando a sus mejores devotos, de los que saldrán alcaldes, regidores o gerentes, todos apóstoles expertos en desaparecer el dinero pú-

blico. El Poder Judicial garantiza el derecho canónico de la impunidad, con sus clérigos vestidos de manera similar a los “Cuellos blancos del Puerto” y de donde salen los equipos de fiscales y jueces a limpiar a sus devotos de polvo y paja, dictando su plegaria favorita “Te declaro inocente, hermanito”!.

El Ministerio de economía y finanzas es otro lugar de peregrinaje obligatorio para todos los adeptos, pues allí hacen sus principales votos en la secta de la repartija. La contraseña más importante para sacar adelante un proyecto, “Ya pues hermano, cómo es?”.

Nuestra esperanza, como dice un especialista en desarrollo, es que todo pueblo tiene 5 % de seres brillantes que lo salvan, el problema es encontrarlos. Siempre se escucha que en Lima, Tarapoto o Iquitos hay profesionales de Alto Amazonas que destacan y que salieron de su pueblo por falta de oportunidades, de los héroes del Cenepa que surgieron de las riberas distritales y en general de gente excelente que vive en su barrio de manera anónima porque no fueron incorporados al servicio público. Esa gente honrada que cruzamos en la calle, esos emprendedores honestos, esos dirigentes que supieron controlar su ambición, esa es la gente que debe gobernar Alto Amazonas si queremos salir de la miseria en 10 años. Esta es una de las lecciones que nos dejan 500 años de resiliencia. No existe otra camino para desarrollarse: si no lo hacemos nosotros mismos, siempre habrá gente más lista que estará dispuesta a explotarnos.

3. Modernidad global: Nuevos valores para pueblos olvidados. La lección del cacique Manico

Gracias a la Globalización las regiones olvidadas del mundo

empiezan a tomar conciencia de su existencia y de su derecho a tener una voz, algo que el Estado peruano no ha sido capaz de brindarles. Los hombres de cualquier parte de la Tierra, dice el sociólogo A. Touraine, “adquieren la conciencia que sus representaciones y sus modos de vida ne le son impuestos por un destino o por un Dios sino son creados por la acción que ellos ejercen sobre sí mismos”. Todos se vuelven hombres modernos, cuando toman conciencia de que el hombre es su propio auto-creador.

En el Perú, hemos ido perdiendo poco a poco la idea de que alguien de afuera dirigía nuestro destino. Con Velasco Alvarado y la Reforma Agraria quedaron abolidos los patrones. Luego el fujimontesinismo terminó con las ideologías extremas al poner al camarada Gonzalo en la cárcel, aunque lo hizo a costa de envilecer a nuestro país. La muerte de Alan García nos ha liberado de la corrupción de Estado, al haber producido él mismo su propia inmolación.

Internet, Google y las redes sociales aceleran todo y nos encaminan rápidamente hacia una sociedad en la que el conocimiento es el poder. Los individuos que somos deben evolucionar a ciudadanos. Si solo somos individuos vamos a crear una sociedad hiper-individualista, dominada por las leyes del mercado y del consumismo, cada cual para sí mismo, sea en Lagunas, Balsapuerto o Ullpayacu, en el Alto Pastaza. Si somos ciudadanos, en cambio, vamos a desarrollar nuestro sentido de pertenencia a una colectividad y exigir participar en la gestión de nuestra ciudad con valores modernos, como la dignidad, la disciplina y una nueva conciencia ecológica.

El Cacique Manico nos da a través del tiempo una gran lección de dignidad, al encabezar la primera rebelión cocamilla en

los alrededores de Lagunas tal como lo relata el padre Lucas de la Cueva hacia 1643, cuando no quiso aceptar una serie de imposiciones a que les obligaban los curas españoles, como a instruirse en la doctrina católica, asistir a misa todos los días de fiesta, dejar de comer huevos de taricaya y sobretodo, respetar la monogamia. Y se declaró en rebeldía. Esa dignidad guerrera ahora debemos transformarla en dignidad republicana, en la que nos hacemos valer como personas y no dejamos que nadie nos humille ni degrade. Esta dignidad ciudadana es el arma más poderosa que nos potenciará a los loretanos como personas y como pueblo. Si no nos respetamos primero a nosotros mismos, nadie se tomará la molestia de hacerlo.

4. Ciudades inteligentes: Yurimaguas es nuestro mejor motor de crecimiento, hay que arrancarlo!

Tal como hemos dicho más arriba, el aislamiento se paga con pobreza, pues la geografía de un lugar condiciona su desarrollo. Todo territorio forma un tejido económico hecho de redes y de intercambios, que se vuelve más dinámico a medida que aumenta la gente que lo ocupa. A mayor dinamismo, mayor riqueza. Todo tejido necesita un motor que lo alimente y lo mueva. Para cualquier territorio ese motor es la ciudad. Si una provincia tiene una capital débil y sin un proyecto productivo, ese territorio es débil y mantiene a sus habitantes en la escasez, hasta que su propia gente se organice y decida crear prosperidad por sí mismos. El dinero del Estado solo podrá hacer una parte, nada más, pues además de ser incompetente, el centralismo no lo permite. Asimismo, existen otros 1,873 distritos y 195 provincias peruanas que están espe-

rando su parte. Como venimos comprobando desde centurias, el Estado no nos va a sacar de la pobreza o va a tardar mucho tiempo, pues Lima no puede ocuparse más que de sí misma.

Para lograr prosperidad los altoamazonenses deben asumir una visión más emprendedora de su territorio, formando mejor a los jóvenes en el comercio agrícola por internet e impulsando en el campo una agricultura más productiva, bien enmarcada en los nuevos estándares del desarrollo durable. Buscar un “producto estrella” entre los cultivos más eficientes del bosque tropical (aguaje, camu-camu o sacha-inchi) y apostar por colocarlo en el mercado internacional. Por ejemplo, un cluster agrícola del aguaje por sí solo bastaría para mejorar los ingresos de mucha gente, tal como ha ocurrido en varias zonas del interior de Chile o Colombia, campeones de la exportación rural con valor añadido. Muchas empresas trabajando alrededor del mismo cultivo, unas en su siembra y cosecha, otras en su selección y empaquetado y otras en su comercialización y transporte, es el arma secreta de una comunidad para conquistar el mercado mundial.

Es cruel decirlo pero los 25 millones de soles invertidos en la red de agua y desagüe que hoy está totalmente inutilizada en Lagunas, hubieran sido mucho mejor invertidos en la formación técnica de pequeños agricultores que sobreviven de cultivos poco productivos, pero que podrían multiplicar sus ganancias al actualizar sus habilidades en el rendimiento por hectárea de sus cosechas. El dinero público está bien utilizado cuando mejora directamente a la gente en las tareas que aportan para su subsistencia, más que cuando se invierte en obras de construcción (lozas y asfaltado de calles) por la sencilla razón que éstas destinan el 40 % del monto total en corrupción, es decir son obras pro-bolsillo.

5. Revolución digital: Internet empodera a las poblaciones pobres

Internet, los smartphone, las tablets o las propias computadoras, hacen parte del nuevo espectro técnico-social que rodea a las personas, en cualquier parte del mundo y por supuesto, a los ciudadanos de Alto Amazonas. Aquí ya no existe un hogar en donde no se vea a un miembro de la familia -generalmente un joven- enviando mensajes, actualizando su Facebook o googleando alguna consulta sobre las cosas más cotidianas, como la última cumbia de moda o sintonizando una radio digital. Todos están aprendiendo a conectarse. Todos están vinculándose al nuevo tiempo global, rápido, sincronizado, inteligente y omnipresente, adquiriendo un conocimiento digital que va a empoderar a todas las poblaciones, incluyendo a la más pobres o excluidas. De un pasatiempo recreativo, pronto será tan esencial a la existencia de cada uno, que ya no podremos prescindir de él, tal como los zapatos o la ropa.

Así como nos impone modos nuevos de consumo (ropa, alimentos y culturas), el mundo digital irradia también un deseo de vivir en un mundo más razonable, un mundo más justo en el que la gente ya no tolera que las desigualdades sean demasiado indecentes, vengan de donde vengan. Las redes sociales están actualizando a toda la Humanidad, no solo en su aspecto exterior sino también en sus espíritus. La sociedad va transformándose de participativa a colaborativa, en la que el trabajo de muchas personas se coordina hacia un resultado compartido. En esta colaboración de masa la distancia geográfica deviene secundaria para concretar los negocios, hasta la participación de intermediarios estatales o comerciales desaparece pues son los que se llevaban siempre la mayor parte

de las ganancias y ahora el trato puede realizarse entre productor y vendedor, o directamente con el consumidor. Y este nuevo conocimiento no requiere de una preparación técnica especial o una titulación universitaria. Ahora para participar en las redes numéricas solo basta con conectarse. La velocidad es tan grande, que el único aprendizaje que cuenta es el que se desarrolla haciéndose. El conocimiento es la práctica!.

Desde hace años que las Municipalidades de Alto Amazonas, no han hecho gran cosa para mejorar el internet de su localidad y eso que los millones de soles han corrido más abundantes que el mijano. Una RIM o red inalámbrica municipal es un proyecto de interconexión inalámbrica a muy bajo costo para todos los ciudadanos y puede implementarse con un presupuesto no mayor a los 100,000 soles. Una nada frente a las colosales obras de pavimentación de calles, de lozas deportivas o de plazas de concreto que nunca bajan de millones de soles. ¿Porqué no se ha implementado una RIM en Lagunas o Balsapuerto por ejemplo?. Nadie lo sabe. Para mí quedará como un misterio antropológico, considerando los beneficios que ya hubiera generado en la población. Las taras de la codicia personal son insondables.

VIII. Eficacia territorial para preparar el Futuro

El covid 19 nos dejó la lección más importante de nuestras vidas: nuestro país es el más ineficiente del mundo. Eso no va a cambiar fácilmente, pues ningún país puede superarse a sí mismo por decreto. La grandeza de un país está constituida por la grandeza de sus propios Territorios. Pero como dice el epígrafe de este libro “Los territorios que triunfan son aquellos que tienen un alma”. Darle un alma al Alto Amazonas, es darle también una grandeza al Perú. Nuestro más importante desafío territorial es despertar la acción colectiva de nuestra provincia, pues el Desarrollo Territorial empieza cuando los habitantes se ponen de acuerdo para suscitar el deseo de progresar. Como decía el filósofo romano Lucio Apuleyo “Uno a uno todos somos mortales. Juntos somos eternos”.

El experto francés en Gestión Pública Territorial, Serge Huteau, ha elaborado una fórmula para expresar aquello que constituye la Eficacia Territorial: $E=MC^2$; en donde E es la Eficacia, M es la Motivación de la población, C es la suma de sus Competencias y la otra C es el Comportamiento de la colectividad. Ella describe de forma concisa los componentes primordiales que necesita un Territorio para elevar su eficacia, es el arma secreta con que cuentan las colectividades territoriales para enrumbar hacia la prosperidad sin tener que depender del Estado o de la aniquilación total de sus recursos naturales.

Motivar a un territorio emergente

La fuerza de la acción colectiva es imparable, cuando los hombres de una ciudad o de una provincia empiezan a trabajar juntos se dan los grandes milagros económicos. Todo es cuestión de motivación. Durante el siglo XIX y gran parte del XX los loretanos fuimos motivados para defender nuestro territorio, lo que cumplimos con un heroísmo remarcable, de allí que muchos nombres de distritos y de calles lleven el nombre de nuestros héroes de guerra.

Eso se acabó en el siglo XXI. Ahora se motiva por la prosperidad, por el hecho de que cada ciudadano tenga una vida digna, larga y saludable. Los héroes modernos son los ciudadanos que hacen grande la vida colectiva, aque-llos que se preocupan en elegir buenos dirigentes, en asumir sus deberes y derechos de manera racional y en interesarse en que el gasto público se utilice con honestidad. Epicuro lo dijo de manera pertinente “si quieres ser rico pues no te afanes en aumentar tus bienes sino en disminuir tu codicia”.

Como dice el doctor Xavier Monserrat en su libro sobre la motivación, “la afirmación ética refuerza la motivación”. Eso se aplica perfectamente a la motivación territorial, pues hoy día lo que mejor motiva a la fuerza colectiva son principios y valores modernos, tal como aquellos expresados en “la Declaración del Milenio de la ONU: la libertad, la dignidad humana, la igualdad y la equidad, la solidaridad y la tolerancia, el respeto de la naturaleza”. El “roba pero hace obra” solo motiva a los más vivos, a los que no les interesa que sus “hermanos” de Balsapuerto o Jeberos estén sumidos en la miseria por 200 años más.

Preparar nuestro futuro es crear una visión compartida del porvenir

Preparar su futuro trae muchas ventajas, tal como podemos verlo cada día. La gente que destaca en un barrio, la que logra que sus hijos salgan adelante, siempre es aquella gente que cuida bien su presupuesto, la que organiza bien a su familia y que destaca por su trabajo esforzado. Y todos decimos “esa familia piensa en su futuro”. Para una ciudad sucede lo mismo. Para preparar su futuro, Yurimaguas debe pensar en tener una visión compartida de su porvenir junto con todos los habitantes que viven en el Alto Amazonas.

Como dice A.A. Concheiro, experto en estudios de futuro, “el pasado pertenece a la memoria, el presente a la acción y el futuro a la imaginación y la voluntad”. Para lograr lo que deseamos alcanzar como destino para nuestros hijos dentro de 10 años tenemos que pensarla ahora. Aquí funciona cierto tipo de magia territorial pues cuando una colectividad hace un esfuerzo de pensar su futuro, algo sucede que hace que ese deseo se cumpla años después. Así es como se inventa colectivamente el porvenir. “El sueño fecunda la realidad” suele decir el doctor M. Godet, un conocido prospectivista.

Una persona piensa su futuro en 5 años, una ciudad en 10 años y un país en 20 ó 25 años. Nuestros dirigentes deben obligarnos a reunirnos un día y hablar de todo ello para definir cómo queremos que sea nuestra ciudad en 10 años. Los planes estratégicos que hacen los Gobiernos regionales, aunque estén llenos de buenas intenciones, nunca funcionan. Están hechos por técnicos que viven lejos de aquí y que deducen nuestros problemas de simples variables estadísticas. Un verdadero plan

para crear una visión compartida del futuro debe hacerse con el esfuerzo de la gente que va a vivir ese futuro, eso es lo que verdaderamente permite apropiarse de su propio territorio, “sudar la camiseta” por el lugar que nos une, ese espacio donde están enterrados nuestros antepasados es lo que crea el espíritu de colectividad y de donde nace la cohesión social. Carecer de ese espíritu de colectividad es lo que permite que tengamos dirigentes capaces de estafar a sus propios conciudadanos.

Frente al futuro hay cuatro actitudes que se puede tomar según el planificador Hasan Ozbekhan:

1. Avestruz pasivo: escondemos la cabeza y nos sometemos a sufrir los cambios
2. Bombero activo: combatimos el fuego activamente cuando aparece el fuego, sino no nos movemos.
3. Asegurador pre-activo: nos preparamos para lo que vemos como previsible y asumimos los gastos.
4. Conspirador pro-activo: la misma gente de la colectividad provoca los cambios deseados, siendo el más importante de todos el “salir de la pobreza en 10 años”.

Una cosa muy importante que sucede cuando una colectividad pro-activa tiene el deseo intenso de preparar su futuro es que ello despierta a sus verdaderos líderes, ese 5 % de seres brillantes que se pierden porque los desaparecen los partidos políticos, cuyo futuro está sujeto a la agenda electoral que cambia cada 5 años, muy marcada entonces por la ambición personal.

La Prospectiva Territorial es una ciencia especialmente pensada para los territorios emergentes, con ella muchas regiones han logrado ya no sufrir los efectos de la in-

certidumbre sino al contrario han construído su futuro y han puesto a sus poblaciones sobre el sendero de la prosperidad. Esa ciencia tiene tres principios fundamentales, según la socióloga Barbieri Masini, prospectivista italiana:

1º principio: El dilema entre lo posible y lo deseable. Al prospectar el futuro siempre habrá una disyuntiva entre el conocimiento que tenemos del pasado y del presente y el deseo mesclado con temor que nos procura el futuro.

2º principio: El principio de los espacios futuros. El ser humano no puede hacer nada con el pasado porque ya fue, ni con el presente porque siempre está fluyendo hacia el pasado. El único espacio en el que podemos hacer algo es en aquel del futuro. Tenemos que inventar el futuro si queremos cambiarlo, como dice el lema de la empresa informática HP.

3º principio: La pluralidad del futuro. No existe un solo futuro sino muchos futuros posibles. Dentro de ellos están los futuros probables y los futuros verosímiles o plausibles. Utilizando los métodos exploratorios que da la técnica prospectiva podemos elegir sólo entre los futuros más deseables.

IX. 5 reglas para llevar el Alto Amazonas a la prosperidad

“Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”

Albert Einstein

Tal como lo hemos planteado a lo largo de este trabajo, para que el Alto Amazonas, territorio emergente, pueda salir de la pobreza en los próximos 10 años se hace necesario un gran esfuerzo colectivo.. Si deseamos que nuestros hijos tengan una vida plena y digna de ser vivida, es el momento de cambiar. El futuro de los loretanos se forja en el presente.

Como hemos visto en nuestro breve bosquejo histórico, durante los siglos XVI al XIX los loretanos fuimos explotados por los españoles. Desde la Independencia al siglo XX por los criollos limeños. A partir del siglo XXI han comenzado a explotarnos nuestros propios dirigentes. Ahora la pandemia del coronavirus nos ha abierto los ojos: el Estado nos abandonó a nuestra suerte, sea el nacional, regional o municipal, los peruanos hemos padecido de un naufragio administrativo, del que pronto cosecharemos las consecuencias. La lección es clara: debemos ocuparnos de nuestro propio destino.

Quiza la pandemia tenga un solo buen resultado: despertarnos de nuestro largo letargo. Como dice Rosa Luxemburgo “Quien no se mueve, no escucha el ruido de sus cadenas”. Por primera vez nos damos cuenta que esas cadenas no son ni ideológicas, ni políticas, ni muchos menos de carácter religioso. Las cadenas que nos amarran a la miseria son aquellas que nos impiden sentirnos a cada uno de nosotros como ciudadanos de primera categoría.

Entre las muchas lecciones recogidas en este ensayo, he seleccionado cinco cuya aplicación inmediata puede llevar al Alto Amazonas por los senderos de la prosperidad.

Regla 1: Somos responsables de nuestro propio destino

Hay dos pensadores que han resumido de mejor manera aquello que podemos hacer los loretanos para cambiar nuestro destino en este nuevo siglo: Uno es Emmanuel Kant que decía “Atrévete a pensar, ten el coraje de usar tu propia inteligencia”. Y el otro, ya citado, Louis Pauwels: “El futuro del hombre es su cerebro”. En efecto, la ideología, la política y la religión, han impuesto al hombre numerosas cadenas. Solo el uso de su cerebro puede ayudar a sacarlo de las tinieblas. Los finlandeses, que tienen uno de los sistemas educativos más desarrollados del mundo, han creado el “sistema neuro-educativo en el aula”, dedicado a potenciar el cerebro de los niños. Por su lado, el doctor Laurent Alexandre, experto en Inteligencia Artificial, piensa que “el principal activo de la humanidad es su inteligencia. Ella es nuestro recurso último. Es gracias a ella que hemos logrado sobrevivir en la Naturaleza y que la hemos puesto a nuestro servicio”.

Regla 2: El Estado nunca nos sacará de la pobreza

En un estudio del Banco Mundial sobre 192 países se estableció que el crecimiento promovido por el Estado (maquinaria, edificios e infraestructura física) equivale al 16%. El capital natural provee el 20%. El 64% restante es resultado del capital humano y social. Como hemos visto, a la velocidad con que el Estado peruano lleva nuestro crecimiento, la provincia de Alto Amazonas necesitará entre 60 y 100 años para tener el mismo desarrollo humano que el distrito de San Isidro, en Lima. A la velocidad de crecimiento de Balsapuerto, se necesitarán cerca de 200 años!. Si no desarrollamos un vigoroso programa de microempresariado agropecuario, volcado a la exportación y si esperamos crecer solo con el presupuesto participativo, salir de la pobreza será una tarea muy larga. El futuro de prosperidad sólo lo puede hacer la sociedad civil. Si solo prosperan los vivos y los criollazos del dinero publico, el territorio nunca alzará vuelo.

Regla 3: Tenemos que elegir a nuestros mejores dirigentes

Como sostiene el filósofo Edgard Morin “el mundo es salvado por 5% de seres brillantes”, en otras palabras, toda región genera su pequeño grupo de talentos capaces de levantarla. Así, tenemos la tarea de encontrar a ese porcentaje de gente admirable que ha nacido en nuestro territorio y que nunca llega a la clase dirigente porque es el propio sistema mezquino que los rechaza. Los mecanismos de selección social están averiados (partidos políticos, sindicatos, cámaras de comercio) por la codicia personal, que se ha vuelto el elemento principal de la competición social contemporánea.

El Estado puede ayudar a satisfacer las necesidades de todos, pero nunca podrá con la codicia de todos. Un mal dirigente nos empobrece durante décadas, de la misma forma en que un buen dirigente es capaz, por su pericia y carisma, de multiplicar hasta en 5 puntos el PBI territorial. Un buen Gobernador regional junto a una decena de buenos gerentes regionales serían suficientes para incrementar el PBI de nuestra región de 3 a 5%. Un territorio logra despegar hacia el desarrollo si creciera 5% durante 5 años. Decía el presidente JF Kennedy: “El arte de triunfar consiste en rodearse de los mejores”. Parece que nuestros dirigentes han encontrado la fórmula ganadora contraria, por ello varios presidentes están en la cárcel, mientras el pueblo que los eligió sigue en el “Club de la miseria”, ese grupo de 1,000 millones de personas en el mundo que vive con menos de 7 soles por día...

4. Para triunfar la gente debe estar sana, educada y ser competitiva

Los Estados fallidos son aquellos que no pueden brindar servicios básicos (agua y desagüe, luz, escuelas, hospitales y carreteras), que son aquellos que van a permitir a la población tener una vida sana, estar bien educada y ser competitiva. Todo distrito o provincia que no ha recibido esa ayuda fundamental del Estado, se hunde en la miseria, incluso en un país como el Perú, cuyo Producto Nacional ya no es el de un país pobre.

Estamos sentados en un banco de oro, tal como lo había visto Raimondi, parte de la población tiene ingresos medios, pero las provincias en donde el Estado

no quiere llegar, siguen siendo los mendigos de siempre.

Tanta es la ineficacia del Sector Público, que nuestra economía rica por la venta de minerales y otros recursos, no puede liberar a todos sus ciudadanos de la miseria. Como lo proponen los expertos en descentralización, una tarea urgente para los gobiernos municipales es el de cumplir los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) de la ONU, que establece en 17 puntos las bases para empoderar a las poblaciones locales pobres.

5. Una buena gestión pública es el antídoto del caos

La población nacional ha crecido tan rápido y sus necesidades son tan grandes, que su gestión se ha vuelto demasiado compleja. En sí mismo y sin requerir millones de soles de presupuesto, bastaría un buen programa de gestión municipal para sacar a millones de ciudadanos de la pobreza, pero los políticos que llegan a los cargos gerenciales están tan preocupados por administrar su propia codicia, que arruinan y condenan a sus habitantes a permanecer en la miseria.

Ningún distrito o provincia puede darse el lujo de ser gobernado por pícaros y cuando así lo decide la comuna por elección popular, el costo que deben pagar sus hijos es inmenso. El “roba pero hace obra” se ha convertido en la mayor trampa económica en la que cae una población, pues peor que un político corrupto, es un ciudadano que los defienda. Si deseamos salir de la pobreza debemos exigir que los postulantes a cargos públicos se preparen a manejar las organizaciones municipales o regionales de manera eficiente y honesta, ello genera una combinación de capacidades para obtener eficacia socio-económica, lo que permite que todos obtengan beneficios sociales, educativos y culturales, así es como se crean las bases del desarrollo social.

X. Conclusión: Los territorios que ganan son aquellos que tienen un alma

Hace 500 años, en los alrededores del Bajo Huallaga, entre Lagunas y Tamarate, el Cacique Manico y otros líderes omagua, como Yaricota, Payoreva o don Felipe Pacaya, nos dejaron una gran lección de dignidad: se opusieron a que los curas españoles les cambiaran sus hábitos de vida y sus costumbres, oposición que les costó su propia vida, como al Cacique Yaricota, que ahorcaron junto a todos sus asistentes, o el destierro, como al Cacique Payoreva o el mismo Manico, que tuvieron que huir al Brasil. Es esa Dignidad la que forja el Alma de un Territorio, pues es una cualidad que hace grandes a los hombres que lo habitan. Según la definición del diccionario, la “Dignidad es una cualidad del que se hace valer como persona, se comporta con responsabilidad, seriedad y con respeto hacia sí mismo y hacia los demás y no deja que lo humillen ni degraden”. La Dignidad es una fuerza interior que empodera al ser humano.

Un Territorio tiene Alma cuando su gente quiere hacer grande a su ciudad, a su distrito o su provincia y no sólo a su familia, a su clan o a su argolla. Es así porque en el primer caso, son los valores de solidaridad y de cooperación los que inspiran a los ciudadanos. En el segundo caso, los individuos son llevados por su instinto de conservación, por la ambi-

ción de tener una vida placentera entre compinches y por la codicia, pues si al pobre le faltan muchas cosas, al codicioso, todas. El Alma colectiva no se construye con la ambición de los más rapaces, sino con la sensatez de quienes sólo aspiran a tener una vida digna y saludable. Esta es una Ley de Oro del Territorio emergente: Vivir bien sin destruir la vida de otros seres humanos. No quieras tener una vida de Gran Señor a costa de destruir los sueños de tus propios conciudadanos.

Un espacio deviene Territorio cuando los pueblos que lo habitan se enraigan históricamente al lugar que ocupan, lo conocen, lo respetan y lo cuidan. La unión del Pueblo con el Territorio forja la identidad, por eso se dice que un territorio forja los valores de pertenencia, de un grupo, de una etnia y ahora de una ciudadanía. La gente que lo habita ya no son solo individuos o personas, ahora son ciudadanos, es decir una fuerza colectiva que tienen los mismos sueños para sus familias y sus hijos. Cuando esa ciudadanía no existe todavía, cada grupo tiene sus propias ambiciones y ve a sus vecinos como enemigos a los que debe enfrentar o explotar. La recompensa de ser todos ciudadanos, es que todos luchamos por el mismo destino colectivo.

Ahora más que nunca, cuando el Alto Amazonas cuenta con 150,000 habitantes, es que cada uno de ellos debe ser considerado como ciudadano. Sea Chayahuita, Jebero, Cahuapana, Shiwilo, Cocama-cocamilla, Tupí guaraní, Candoshi, mestizos ribereños, colonos migrantes o habitantes urbanos, todos son ciudadanos, con los mismos derechos, pero también con los mismos deberes hacia la colectividad. Esa Alma ciudadana es el secreto de los territorios exitosos, porque todos participan por igual al desarrollo regional. La ciudadanía es como una super-identidad que te permite seguir siendo Shawi pero a la vez te da derecho a participar

como alto-amazonense, loretano o peruano. Ser ciudadano te da una especie de pasaporte universal y una visión abierta fraternal con todos los pueblos que han conformado la aventura humana.

Si se establecen jerarquías étnicas, sociales, económicas o culturales se rompe la unidad cívica del Territorio y se implanca el caos, la desigualdad, el desprecio y todos los males que acompañan a la miseria humana. No es casualidad que nuestra provincia tenga un coeficiente de Gini de 0.5, es decir un alto coeficiente de desigualdad, lo que significa que la mitad de nuestra población no percibe salario. El Perú ganó la Tinka de los minerales, pero los beneficios los ha distribuido tan ineficientemente, que ahora sus provincias parecen pertenecer a varios países a la vez: San Isidro y La Molina tienen una renta de Bélgica o Luxemburgo, países muy ricos. Balsapuerto y Jeberos, viven con la renta de Mozambique o Somalia, las naciones más pobres del Club de la Miseria.

Nos dirigimos hacia un mundo en el que sólo los territorios eficientes podrán sobrevivir. Según expertos en geo-política, el mundo se divide cada vez más entre territorios útiles y territorios inútiles. Ahora sabemos que a los descendientes del Cacique Manico les esperaba 500 años de colonialismo y explotación. Primero por la ambición mercantilista de la Monarquía española y luego por la economía de enclave extractivista con que la élite limeña sometió a las provincias del interior durante todo el período republicano. Tal como lo predice el economista Pierre-Noel Giraud, en un mundo de hombres inútiles, el sufrimiento será aún peor que el de ser un hombre explotado.

Alto Amazonas, región independiente?

Es la cuestión que todo el mundo se plantea. ¿Para cuándo la lucha para devenir una Región independiente?. La respuesta está en la geografía misma de Loreto. Una región gigantesca que no ha podido resolver el problema de la pobreza de sus habitantes, salvo aquellos que viven en Iquitos metropolitano, que ostenta un alto Indice de Desarrollo Humano. El centralismo limeño que castigó a Loreto al menos durante dos siglos, Maynas se lo ha aplicado a sus provincias hermanas. Cuando tienes un territorio tan vasto debes aprender a gestionarlo con mucha eficiencia, sino todos se volverán contra ti. Es la pobreza la que genera los pucallpazos. El patriotismo territorial no es suficiente para resolver los problemas planteados por el desarrollo humano.

Por eso en Alto Amazonas, antes de soñarnos como región independiente, tenemos que aprender a crecer económico al 5% anual, que es el único ritmo que permite salir de la pobreza a cualquier territorio sea regional, provincial o distrital. Nuestro problema no es la independencia política, sino la eficacia económica. Tarapoto es el mejor ejemplo que demuestra que no necesitas ser capital regional para crecer, lo más importante es el alma emprendedora de su gente para hacer prosperar un territorio. Cuando una provincia tiene el secreto de la eficiencia socio-económica, nadie puede detener su camino hacia la prosperidad. Nuestros dirigentes tienen que integrar esta premisa en su ADN político.

Un mensaje para los jóvenes de este Territorio

Necesitamos encontrar un sistema económico territorial que nos saque de la pobreza de manera eficaz. El mensaje más importante de este libro es que esa responsabilidad recae ahora sobre

nosotros mismos. La paradoja de la entrada en la Modernidad es esa: Los seres humanos estamos dotados de nuevas herramientas para gestionar mejor a nuestras sociedades, pero eso sólo puede realizarse si lo decidimos nosotros mismos. La frase pragmática de Steve Jobs se aplica perfectamente a los Territorios emergentes “Si no eres capaz de realizar tus propios sueños, siempre habrá alguien que te utilice -o explote- para realizar los suyos”.

Tenemos que entregar la gestión del territorio a nuestros mejores dirigentes y no a aquellos codiciosos que quieren acabar de sumergirnos en el mundo inútil. Cuando terminemos por entender que la factura por elegir malos dirigentes la pagan nuestros hijos será demasiado tarde. A la famosa pregunta planteada en el libro de Lumbreras “En qué momento se jodió el Perú?”, la respuesta más pertinente es que el Perú se jode cuando sus ciudadanos dejan de ser jóvenes, entre los 25 y 30 años. Cuando la gente empieza a diplomarse, cuando adquiere su primer trabajo o sale el préstamo inicial para fundar su negocio, en ese momento que empieza la verdadera lucha por la vida, basada en la familia o en el clan, es cuando los peruanos perdemos el optimismo juvenil de luchar juntos por una vida colectiva eficaz.

Por ello que el párrafo final de este trabajo es un llamado a los jóvenes de este Territorio. Recordemos que el Cacique Manico, que tendría en ese momento entre 20 y 25 años, se enfrentó a los españoles con la única herramienta dada por la valentía de su propia dignidad. Ahora a ustedes les toca enfrentarse a los nuevos bárbaros. Ustedes tienen los medios de utilizar los conocimientos del mundo moderno y la responsabilidad de aprovecharlos para toda su generación. Nunca vuelvan a creer en la utopía de que alguien de afuera va a venir a hacer grande a este Territorio. La tarea la tienen que hacer ustedes mismos.

XI. Bibliografía

Si hay un libro que me permito recomendar a quienes han llegado a este punto de la lectura (Bravo!!), es **“Sapiens. De animales a Dioses. Una breve historia de la humanidad” de Yuval Noah Harari**, considerado el mayor intelectual vivo de la actualidad. Es la historia de lo que es cada ser humano.

- Alain Rouquié. América Latina. Introducción al extremo occidente. Seuil. 1987
- Alberto Vergara. Ciudadanos sin república. Planeta. 2018
- Aurelian Ragaigne. Management de las colectividades territoriales. Gualino. 2016
- Benoit Meyronin. Marketing territorial. Vuibert. 2015
- Bernard Pecqueur. El desarrollo territorial. E. Charles L. Mayer. 2014
- Bernard Pecqueur. Gestionar un proyecto de desarrollo local. 1996
- Bernard Pecqueur. Renovar la geografía económica. Económica. 2018
- Bertrand Badie. Cuando el Sur reinventa el Mundo. La Decouverte. 2018
- Bertrand Girard. El modelo Google. M21 ediciones. 2008
- Bertrand Zuindeau. Desarrollo durable y territorios. Septentrion. 2018

- Claude Courlet. *La economía territorial*. PUG. 2008
- Claude Manzagol. *La mundialización*. Campus. 2003
- Dani Rodrik. *La paradoja de la Globalización*. Antoni Bosch Editor. 2011
- Daren Acemoglu y James A. Robinson. *Por qué fracasan los países*. Boket. 2012
- David Autissier. *El atlas del management*. Eyrrolles. 2012
- Dominique Bourg. *El desarrollo durable. Ahora o nunca*. Gallimard. 2006
- E. Barbieri Masini. *Pensar el futuro*. Dunod. 2000
- Edgar Morin. *Tierra-Patria*. Seuil. 1993
- El Estado de las ciencias. Colectivo. Editions La Découverte. 1992
- El estado de las regiones francesas. Colectivo. La Découverte. 2004
- El Estado del Tercer Mundo. Colectivo. Editions La Découverte. Kindle 2020
- Emmanuel Arnaud. *El desarrollo durable*. 2005
- Eric Sadin. *La era del individuo tirano*. Grasset. 2022
- Esther Duflo. *Repensar la pobreza*. Taurus. 2012
- Fareed Zakaria. *Retorno al futuro*. Saint Simon. 2021
- Francisco Durand. *La captura del Estado en América Latina*. Fondo Editorial. 2019
- Gary Hamel. *El fin del management*. Vuibert. 2011

- Gerard Ayache. *Homo sapiens 2.0* Max Milo. 2008
- Gerard Ayache. *La gran confusión. Llamado a la revolución humana.* FEE. 2006
- Ghislain Deleplace. *Historia del pensamiento económico.* Dunod. 2017
- Historia del Perú. Colectivo. Lexus. 2012
- Hugues Bersini. *¿Qué es la emergencia?* Ellipses. 2007
- Ivan Samson. *La economía contemporánea en 10 lecciones.* Sirey. 2003
- Jacques Levy. *Diccionario de Geografía.* Belin. 2013
- Jacques-Francois Thisse. *Economía Geográfica.* Económica. 2006
- Jean-Louis Levet. *No hay porvenir sin industria.* Económica. 2006
- Jean-Yves Goutebel. *Estrategias de desarrollo territorial.* Económica. 2003
- Jean-Yves Prax. *El management territorial en la era de las redes.* EDO. 2002
- Jeffrey Sachs. *El fin de la pobreza.* Debate. 2013
- Joel de Rosnay. *El hombre simbiótico.* Seuil. 1995
- Joel de Rosnay. *Surfer la vie.* LLL. 2013
- Julien Vercueil. *Los países emergentes.* Breal. 2010
- Las nuevas vías de América Latina. Colectivo. RIS. 2018
- Laurent Alexandre. *Goza juventud!* Lattes. 2020

- Laurent Carrué. La France. Las 13 regiones. Armand Colin. 2021
- Manuel Viriato. El management público. PUF. 2007
- Marc Montousse. 100 fichas de ciencias económicas. Breal. 2021
- Michel Godet. Manual de prospectiva estratégica. Dunot. 2007
- Navy Rajou. La innovación jugaad!. Diateino. 2013
- Nicolas Balaresque. La Mundialización contemporánea. Nathan. 2021
- Nicolas Baverez. Reconstrucciones. L'Observatoire. 2022
- Nicole Aubert. La sociedad hipermoderna. L'Harmattan. 2010
- Pascal Boniface. La geopolítica. Eyrolles. 2021
- Paul Collier. El club de la miseria. Debolsillo. 2010
- Pierre Levy. La inteligencia colectiva. Kindle.
- Pierre Vilar. Historia de España. Que sais je?. 1971
- Reporte sobre el desarrollo en el mundo. Agricultura para el desarrollo. Banco mundial. 2008
- Reporte sobre el desarrollo en el mundo. Una nueva geografía económica. Banco Mundial. 2009
- Reporte sobre el desarrollo humano. PNUD. 1994-2022
- Richard Florida. El gran reset. Paidos. 2011
- Robert C. Allen. Introducción a la historia económica

mundial. La Decouverte. 2014

- Roger Brunet. Geografía Universal. América Latina. Hachette. 1993
- Ruchir Sharma. Países emergentes. Aguilar. 2012
- Serge Huteau. El management público territorial. Editions Papyrus. 2002
- Thierry Gaudin. La prospectiva. Que sais je?. 2013
- Una historia de las Civilizaciones. Colectivo. Inrap. 2021
- Xavier Monserrat. ¿Cómo motivar?. EDO. 2004
- Yuval Noah Harari. Sapiens. Una breve historia de la humanidad. Albin Michel. 2015
- Pierre-Noel Girard. El hombre inútil. Odile Jacob. 2018

Sitiografía

Se dice que el motor de búsqueda Google ha revolucionado nuestra manera de aprender, de adquirir nuevos conocimientos y hasta de investigar. En una palabra, Google ha cambiado nuestra forma de pensar, pues nunca antes se tuvo semejante cantidad de información en pocos segundos y con solo tocar dos o tres veces la pantalla de nuestro smartphone. Hay hasta quien ha dicho, en una expresión que lo grafica todo: “Antes, los hombres se volvían hacia Dios cuando se plantearan algunas cuestiones, ahora ellos se vuelven hacia Google” (Henri Duboc). Y para expresar la potencia que ha adquirido la Inteligencia Artificial, se dice que el algoritmo de Amazon es capaz de sugerirte el próximo libro que vas a comprar, antes incluso de que lo hayas pensado.

No podría haber escrito este libro si no hubiera tenido a Google y Wikipedia detrás de mi pantalla para aclarar la infinidad de incógnitas que se presentan cuando buscas información. O en todo caso, hubiera sido necesario una biblioteca gigante y años de lectura para poder articular todos los datos que resume este libro. Por ejemplo, las historias del cacique Manico o de Payoreva, solo figuran en ediciones impresas en algunas bibliotecas especializadas de Lima o de Iquitos. Leer los “Historiadores y cronistas de las misiones” en mi propia pc, solo fue posible gracias al sitio web www.cervantesvirtual.com. Y así sucesivamente...

De la misma manera, amigo lector, cualquier dato, cifra o frase célebre encontrada a lo largo de este documento, no dude en tipearla en su propio buscador, cuando quiere corroborar o ampliar la información.

A continuación hago una enumeración sumaria de los sitios web que he usado constantemente al redactar este trabajo:

- www.cervantesvirtual.com
- www.inei.gob.pe
- www.wikipedia.com
- www.undp.org/es especialmente sus “Reporte sobre el Desarrollo Humano”
 - www.bancomundial.org especialmente “Reporte del desarrollo en el mundo”
 - www.larepublica.pe
 - www.gestion.pe
 - www.elpais.com
 - www.lemonde.fr

“Durante milenios los loretanos dependimos del poder mágico de los chamanes. Desde 1532 dependimos del Rey y de la Corona Española, que estuvo a punto de exterminarnos. A partir de 1821 pasamos a depender del incompetente Estado peruano, que ha mantenido al departamento en un olvido injustificado. Desde ahora pasamos a depender de nosotros mismos”.

Carlos Palomino Medina, ingeniero de formación, se ha dedicado con pasión al estudio del Desarrollo Territorial y a la Gestión de las Organizaciones Públicas desde un enfoque durable.

Es autor del libro “La Regionalización inteligente” y en 1997, junto a su esposa Helene Collongues, crearon la asociación franco-peruana “Ikamaperú”, dedicada a la protección y conservación de la naturaleza, cuya sede funciona en Lagunas desde hace más de 15 años. Su doble residencia entre Francia y Perú le ha permitido forjar una visión original sobre el problema del desarrollo en las regiones pobres, lo que le ha facultado a crear el concepto de “Territorio emergente”, el mismo que ha utilizado en la escritura de este libro.